



Número 114
Enero 2013

HERALDOS DEL EVANGELIO

Asociación de Derecho Pontificio



Presentado en el Vaticano



Salvadme Reina



“La adoración de los Reyes Magos” - Catedral de Notre Dame, París

Ven a un hombre, pero reconocen a Dios en Él

*C*omo comenta el Crisóstomo, “si los Magos hubieran venido en busca de un rey terrenal, hubieran quedado confusos por haber acometido sin causa el trabajo de un camino tan largo”. Por lo cual, ni hubieran adorado, ni hubieran ofrecido regalos. “Pero, como buscaban a un rey celestial, aunque no vieron en Él nada de la majestad real, le adoraron, no obstante, satisfechos con sólo el testimonio

de la estrella”. Ven a un hombre, pero reconocen a Dios en Él. Y le ofrecieron regalos conformes con la dignidad de Cristo: “Oro, como a un gran rey; incienso, empleado en el sacrificio sagrado, como a Dios; mirra, con la que se embalsaman los cuerpos de los muertos, como a quien había de morir por la salvación de todos”.

(Santo Tomás de Aquino.
Suma Teológica, III, q. 36, a. 8, ad 4)



Salvadme Reina

Periódico de la Asociación Cultural
Salvadme Reina de Fátima

Año XI, número 114, Enero 2013

Director Responsable:
D. Eduardo Caballero Baza, EP

Consejo de Redacción:
Guy de Ridder, Hna. Juliane Campos, EP,
Luis Alberto Blanco, M. Mariana Morazzani, EP,
Severiano Antonio de Oliveira

Administración:
C/ Cinca, 17
28002 – Madrid
R.N.A., Nº 164.671
Dep. Legal: M-40.836- 1999
Tel. sede operativa 902 199 044
Fax: 902 199 046

www.salvadmereina.org
correo@salvadmereina.org

Con la Colaboración de la
Asociación Internacional Privada
de Fieles de Derecho Pontificio

HERALDOS DEL EVANGELIO

www.heraldos.org

Montaje:
Equipo de artes gráficas
de los Heraldos del Evangelio

Imprime:
Biblos Impresores, S.L. - Madrid

Los artículos de esta revista podrán
ser reproducidos, indicando su fuente y
enviando una copia a la redacción.
El contenido de los artículos es responsabilidad
de los respectivos autores.

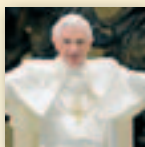
SUMARIO

Escriben los lectores 4



II Simposio sobre el pensa-
miento de Joseph Ratzinger –
“Humanización y sentido de
la vida” 32

“Novedades” del Espíritu (Editorial) 5

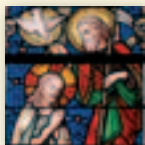


La voz del Papa –
Signos que conducen
hacia Dios

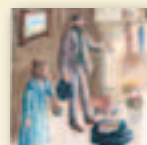


Sucedió en la Iglesia
y en el mundo

6



Comentario al Evangelio –
En el Bautismo, Él lavó
nuestras miserias



Historia para niños...
¡Que el rey Gaspar
te bendiga!

10

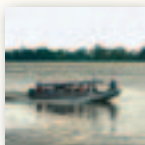


Presentación en el Vaticano –
“Haced todo lo que
el Evangelio os diga”

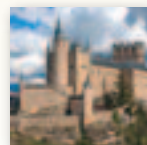


Los santos de cada día

18



Heraldos en el mundo



Armonía entre
arte y naturaleza

24

50



ESCRIBEN LOS LECTORES

RICO CONTENIDO Y ESPLÉNDIDA PRESENTACIÓN

Quiero agradecer muy sinceramente el envío mensual de la revista *Heraldos del Evangelio* y los felicitos por su rico contenido y espléndida presentación. Agradecería pudieran registrar mi nueva dirección, pues hasta la fecha me la enviaban a la anterior, donde vivía antes del terremoto, y a veces tardaba muchos días en recuperarla.

*Mons. Javier Prado Aránguiz, SSCC
Obispo emérito de Rancagua — Chile*

AYUDA EN MI VIDA CRISTIANA Y SACERDOTAL

Soy suscriptor de esta publicación desde finales de 2007 y, como he cambiado de dirección, me gustaría recibirla en mi nueva residencia. Les felicito por la revista que me ayuda mucho en mi vida cristiana y sacerdotal, para mi provecho y el de mis nuevas parroquias. Siempre digo, cuando hablo de ustedes, que el Papa los ha citado en su libro entrevista [con Peter Seewald, *Luz del Mundo*] como germen de la nueva evangelización.

*P. José Seijo González
Bande — España*

ALMAS NECESITADAS DE DIOS

Estoy enormemente contenta al recibir todos los meses esta obra tan maravillosa como es la revista *Heraldos del Evangelio*. Me siento restaurada en la fe al leer cada página y siempre me emociono con las *Historias para niños*, las cuales leo con mi hija de nueve años. Muchas gracias a todos los que forman parte de esta publicación tan enriquecedora espiritualmente, y le pido a la Virgen María y a su Hijo Jesucristo que conti-

núe bendiciéndoles, para que sigan aportándonos estas informaciones y conocimientos que tanto bien hacen a nuestras almas necesitadas de Dios.

*María da Conceição Gomes Machado
São João da Barra — Brasil*

LA PALABRA DEL VICARIO DE CRISTO

Por medio de estas breves líneas les transmito que estoy muy agradecido por recibir la revista *Heraldos del Evangelio*. Todas las materias son importantes, pues tocan de cerca nuestra vida de católicos. Pero la que más me llama la atención es *La voz del Papa*, por ser la palabra del Vicario de Cristo. Es una revista para empezar a leer, prestar mucha atención y meditar.

*Sírdislei Francisco Leite
Wenceslau Braz — Brasil*

INVITACIÓN A SER MIEMBROS ACTIVOS DE LA IGLESIA

La revista es un excelente medio de difusión de la hermosa misión que tienen los *Heraldos del Evangelio* en el mundo. Es la herramienta valiosa que nos invita a realizar obras de apostolado y a ser miembros activos de la Iglesia. Motiva a no quedarnos quietos, sino a aprender a evangelizar. Fotos preciosas, imágenes claras, brillantes, llenas de color y energía. Obras majestuosas que nos invitan a un mundo de belleza y perfección.

*Martha Yanneth Hernández Sepúlveda
Chíquiquirá — Colombia*

MARAVILLAS DE DIOS A TRAVÉS DE LAS HISTORIAS

Quiero felicitar a todos los que trabajan con dedicación y amor para que la revista *Heraldos del Evangelio* llegue a las manos de sus lectores, todos los meses, atrayendo nuestra mirada y capturando nuestro corazón con su belleza, tanto en la forma como en el contenido. Aprovecho para sugerir que los textos de la sec-

ción *Historias para niños... ¿o adultos llenos de fe?* Sean publicados en forma de libro, pues ciertamente será un bendito instrumento de evangelización para nuestros hijos y también para muchos de nosotros, adultos, porque nos olvidamos que para Dios somos tan sólo unos niños. Y muchos apreciarían conocer un poco más las maravillas de Dios a través de esas historias tan hermosamente escritas e ilustradas.

*Haroldo José de Jesús Cella
Vía email — Brasil*

HA LLEGADO LA BENDICIÓN A MI HOGAR

No encuentro palabras con las que pueda expresar mi agradecimiento por el envío de la revista *Heraldos del Evangelio*, pues su profundo contenido me ha enseñado lo qué es la devoción y la fe en la Santísima Virgen y en el Corazón de Jesús. Desde que recibo la revista siento que ha llegado la bendición a mi hogar y por eso imploro a la Divina Providencia que esta congregación se extienda cada vez más por el mundo entero. Gracias, porque a través de las enseñanzas de esta publicación he comprendido que es posible encontrar solución a los problemas de la vida.

*Rosario Ríofrío
Quito — Ecuador*

INSTRUMENTO DE CONVERSIÓN

Todas las secciones de esta revista me atraen y me ayudan muchísimo, pues sus materias son fuente de rico conocimiento. Me ha sido de gran utilidad para el apostolado e instrumento de conversión para muchas personas que están lejos de los principios de nuestra Iglesia. Es la voz del Espíritu Santo que habla a cada uno de sus lectores.

*Nilcemar Aparecido Carvalho
Campo Grande — Brasil*

“NOVEDADES” DEL ESPÍRITU

Realidad siempre viva, la Santa Iglesia manifiesta incesantemente renovados reflejos de las perfecciones divinas, incluso en los períodos de probaciones en los que su gloria extrínseca parece suspendida. Y, en general, como respuesta a los problemas de determinada época, la Providencia suscita almas que confirman y revigorizan la inagotable vitalidad de la Esposa de Cristo.

Para que comprendamos bien la persona de un fundador es necesario analizar el contexto social y religioso en el cual aparece. Él o ella presenta, en mayor o menor medida, una forma diferente de vida cristiana, que muchas veces se materializa en un nuevo modelo de vida consagrada, como tantos surgidos a lo largo de los siglos: los benedictinos, de San Benito, los jesuitas, de San Ignacio, las carmelitas descalzas, de Santa Teresa o los salesianos de San Juan Bosco, por mencionar algunos. Se trata siempre de una forma nueva de vivir el perenne ideal evangélico.

Así, los que deseen entender en profundidad las intenciones últimas del Espíritu Santo al suscitar un fundador, deben examinar la situación de la Iglesia en ese momento histórico, pues aunque el Paráclito sopla donde quiere (cf. Jn 3, 8), los carismas son dones “ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo” (CCE 799). Y “la respuesta de los fundadores posee siempre aspectos sociales concretos, que van desde la creación de nuevos estilos en el arte figurativo, arquitectónico o literario, hasta la creación de obras asistenciales y la elaboración de nuevas formas de gobierno”, comenta el P. Fabio Ciardi, OMI.

Las distintas formas de vida religiosa nacidas en el seno de la Santa Iglesia corresponden, por tanto, a “novedades” del Espíritu, sobre todo en períodos de grandes transformaciones. En relación con sus contemporáneos, el fundador discierne mejor los problemas de su tiempo porque lo hace, por inspiración del Paráclito, desde una óptica propia al carisma recibido. Por eso no siempre es comprendido y aceptado por los suyos.

“El nacimiento de una orden o de una congregación religiosa —afirma el P. Jean Marie Roger Tillar, OP— es algo misterioso. Un hombre (o una mujer) se yergue, llevando en el corazón un sueño, una intuición. Otros, que reconocen en eso un llamamiento que ellos mismos traían, quizá sin poder explicarlo, comienzan a seguirlo. Y se abre un camino hacia el Evangelio. Durante siglos, bautizados encontraron ahí el ‘lugar’ donde dar forma a su carisma personal”. Cada forma de vida religiosa es, así pues, un reflejo de la perfección divina manifestado en el seguimiento del Señor. Se completan de manera a componer, al final de la Historia, la fisonomía total de la Santa Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo.

Por lo tanto, los fundadores son personas con la capacidad de cambiar los rumbos de la Historia, como instrumentos de la Providencia Divina en la obra de la salvación, dando testimonio de que las puertas del infierno jamás prevalecerán. ✧



Mons. Giuseppe A. Scotti,
el cardenal Franc Rodé y Mons. Jean-Louis Brugès durante la presentación en el Vaticano del último libro de Mons. João S. Clá Dias (ver pp.18-23)

Fotos: (Nuno Moura y Sérgio Miyazaki)



Signos que conducen hacia Dios

En nuestro tiempo, en el cual las verdades de la fe o los ritos religiosos se consideran irrelevantes para la existencia cotidiana, la Iglesia no cesa nunca de afirmar la verdad sobre el hombre y su destino.

El miércoles pasado hemos reflexionado sobre el deseo de Dios que el ser humano lleva en lo profundo de sí mismo. Hoy quisiera continuar profundizando en este aspecto meditando brevemente con vosotros sobre algunos caminos para llegar al conocimiento de Dios.

Dios no se cansa de buscarnos

Quisiera recordar, sin embargo, que la iniciativa de Dios precede siempre a toda iniciativa del hombre y, también en el camino hacia Él, es Él quien nos ilumina primero, nos orienta y nos guía, respetando siempre nuestra libertad. Y es siempre Él quien nos hace entrar en su intimidad, revelándose y donándonos la gracia para poder acoger esta revelación en la fe. Jamás olvidemos la experiencia de San Agustín: no somos nosotros quienes poseemos la Verdad después de haberla buscado, sino que es la Verdad quien nos busca y nos posee.

Hay caminos que pueden abrir el corazón del hombre al conocimiento de Dios, hay signos que conducen hacia Dios. Ciertamente, a menudo corremos el riesgo de ser deslumbrados por los resplandores de la mundanidad, que nos hacen me-

nos capaces de recorrer tales caminos o de leer tales signos.

Dios, sin embargo, no se cansa de buscarnos, es fiel al hombre que ha creado y redimido, permanece cercano a nuestra vida, porque nos ama. Esta es una certeza que nos debe acompañar cada día, incluso si ciertas mentalidades difundidas hacen más difícil a la Iglesia y al cristiano comunicar la alegría del Evangelio a toda criatura y conducir a todos al encuentro con Jesús, único Salvador del mundo.

Esta, sin embargo, es nuestra misión, es la misión de la Iglesia y todo creyente debe vivirla con gozo, sintiéndola como propia, a través de una existencia verdaderamente animada por la fe, marcada por la caridad, por el servicio a Dios y a los demás, y capaz de irradiar esperanza. Esta misión resplandece sobre todo en la santidad a la cual todos estamos llamados.

Formas sutiles y capciosas de ateísmo

Hoy —lo sabemos— no faltan dificultades y pruebas por la fe, a menudo poco comprendida, contestada, rechazada. San Pedro decía a sus cristianos: “Estad dispuestos siempre para dar explicación a todo el

que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto” (1 P 3, 15-16).

En el pasado, en Occidente, en una sociedad considerada cristiana, la fe era el ambiente en el que se movía; la referencia y la adhesión a Dios eran, para la mayoría de la gente, parte de la vida cotidiana. Más bien era quien no creía quien tenía que justificar la propia incredulidad. En nuestro mundo la situación ha cambiado, y cada vez más el creyente debe ser capaz de dar razón de su fe. El Beato Juan Pablo II, en la Encíclica *Fides et ratio*, subrayaba cómo la fe se pone a prueba incluso en la época contemporánea, permeada por formas sutiles y capciosas de ateísmo teórico y práctico (cf. n^{os} 46-47).

Desde la Ilustración en adelante, la crítica a la Religión se ha intensificado; la Historia ha estado marcada también por la presencia de sistemas ateos en los que Dios era considerado una mera proyección del ánimo humano, un espejismo y el producto de una sociedad ya adulterada por tantas alienaciones. El siglo pasado además ha conocido un fuerte proceso de secularismo, caracterizado por la autonomía abso-



“Dios no se cansa de buscarnos, es fiel al hombre que ha creado y redimido, permanece cercano a nuestra vida, porque nos ama”

Audiencia General
del 14/11/2012

luta del hombre, tenido como medida y artifice de la realidad, pero empobrecido por ser criatura “a imagen y semejanza de Dios”.

En nuestro tiempo se ha verificado un fenómeno particularmente peligroso para la fe: existe una forma de ateísmo que definimos, precisamente, “práctico”, en el cual no se niegan las verdades de la fe o los ritos religiosos, sino que simplemente se consideran irrelevantes para la existencia cotidiana, desgajados de la vida, inútiles. Con frecuencia, entonces, se cree en Dios de un modo superficial, y se vive “como si Dios no existiera” (*et si Deus non daretur*). Al final, sin embargo, este modo de vivir resulta aún más destructivo, porque lleva a la indiferencia hacia la fe y hacia la cuestión de Dios.

La vocación del hombre a la comunión con Dios

En realidad, el hombre separado de Dios se reduce a una sola dimensión, la dimensión horizontal, y precisamente este reduccionismo es una de las causas fundamentales de los totalitarismos que en el siglo pasado han tenido consecuencias trágicas, así como de la crisis de valores que vemos en la realidad actual.

Ofuscando la referencia a Dios, se ha oscurecido también el horizonte ético, para dejar espacio al relativismo y a una concepción ambigua de la libertad que en lugar de ser liberadora acaba vinculando al hombre a ídolos.

Las tentaciones que Jesús afrontó en el desierto antes de su misión pública representan bien a esos “ídolos” que seducen al hombre cuando no va más allá de sí mismo. Si Dios pierde la centralidad, el hombre pierde su sitio justo, ya no encuentra su ubicación en la Creación, en las relaciones con los demás. No ha conocido ocaso lo que la sabiduría antigua evoca con el mito de Prometeo: el hombre piensa que puede llegar a ser él mismo “dios”, dueño de la vida y de la muerte.

Frente a este contexto, la Iglesia, fiel al mandato de Cristo, no cesa nunca de afirmar la verdad sobre el hombre y su destino. El concilio Vaticano II afirma sintéticamente: “La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la

Gaudium et spes, 19).

¿Qué respuestas está llamada entonces a dar la fe, con “delicadeza y respeto”, al ateísmo, al escepticismo, a la indiferencia hacia la dimensión vertical, a fin de que el hombre de nuestro tiempo pueda seguir interrogándose sobre la existencia de Dios y recorriendo los caminos que conducen a Él? Quisiera aludir a algunos caminos que se derivan tanto de la reflexión natural como de la fuerza misma de la fe. Los resumiría muy sintéticamente en tres palabras: el mundo, el hombre, la fe.

Debemos recuperar la capacidad de contemplar la Creación

La primera: el mundo. San Agustín, que en su vida buscó largamente la Verdad y fue aferrado por la Verdad, tiene una bellísima y célebre página en la que afirma: “Interroga a la belleza de la tierra, del mar, del aire amplio y difuso. Interroga a la belleza del cielo..., interroga todas estas realidades. Todos te responderán: ¡Míranos: somos bellos! Su belleza es como un himno de alabanza. Estas criaturas tan bellas, si bien son mutables, ¿quién la ha creado, sino la Belleza Inmutable?” (*Sermón* 241, 2: PL 38, 1134).

Pienso que debemos recuperar y hacer recuperar al hombre de hoy la capacidad de contemplar la Creación, su belleza, su estructura. El mundo no es un magma informe, sino que cuanto más lo conocemos, más descubrimos en él sus maravillosos mecanismos, más vemos un designio, vemos que hay una inteligencia creadora. Albert Einstein dijo que en las leyes de la naturaleza “se revela una razón tan superior que toda la racionalidad del pensamiento y de los ordenamientos humanos es, en comparación, un reflejo absolutamente insignificante” (*Il Mondo come lo vedo io*, Roma 2005). Un primer camino, por lo tanto, que conduce al descubrimiento de Dios es contemplar la Creación con ojos atentos.

Riesgo de perder la capacidad de detenernos y mirar

La segunda palabra: el hombre. San Agustín, luego, tiene una célebre frase en la que dice: Dios es más íntimo a mí mismo de cuanto lo sea yo para mí mismo (cf. *Confesiones* III, 6, 11). A partir de ello formula la invitación: “No quieras salir fuera de ti; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad” (*La verdadera religión*, 39, 72). Este es otro aspecto que nosotros corremos el riesgo de perder en el mundo ruidoso y disperso en el que vivimos: la capacidad de detenernos y mirar en profundidad en nosotros mismos y leer esa sed de infinito que llevamos dentro, que nos impulsa a ir más allá y remite a Alguien que la pueda colmar.

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma: “Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios” (n.º 33).

El Dios que habla y actúa en la Historia

La tercera palabra: la fe. Sobre todo en la realidad de nuestro tiempo, no debemos olvidar que un camino que conduce al conocimiento y al encuentro con Dios es el camino de la fe. Quien cree está unido a Dios, está abierto a su gracia, a la fuerza de la caridad. Así, su existencia se convierte en testimonio no de sí mismo, sino del Resucitado, y su fe no tiene temor de mostrarse en la vida cotidiana, está abierta al diálogo que expresa profunda amistad para el camino de todo hombre, y sabe dar lugar a luces de esperanza ante la necesidad de rescate, de felicidad, de futuro.

La fe, en efecto, es encuentro con Dios que habla y actúa en la Historia, y que convierte nuestra vida cotidiana, transformando en nosotros mentalidad, juicios de valor, opciones y acciones concretas. No es espejismo, fuga de la realidad, cómodo refugio, sentimentalismo, sino implicación de toda la vida y anuncio del Evangelio, Buena Noticia capaz de liberar a todo el hombre.

Un cristiano, una comunidad que sean activos y fieles al proyecto de

Dios que nos ha amado primero, constituyen un camino privilegiado para cuantos viven en la indiferencia o en la duda sobre su existencia y su acción. Esto, sin embargo, pide a cada uno hacer cada vez más transparente el propio testimonio de fe, purificando la propia vida para que sea conforme a Cristo.

Hoy muchos tienen una concepción limitada de la fe cristiana, porque la identifican con un mero sistema de creencias y de valores, y no tanto con la verdad de un Dios que se ha revelado en la Historia, deseo de comunicarse con el hombre de tú a tú en una relación de amor con Él. En realidad, como fundamento de toda doctrina o valor está el acontecimiento del encuentro entre el hombre y Dios en Cristo Jesús.

El cristianismo, antes que una moral o una ética, es acontecimiento del amor, es acoger a la persona de Jesús. Por ello, el cristiano y las comunidades cristianas deben ante todo mirar y hacer mirar a Cristo, verdadero Camino que conduce a Dios.

(Audiencia General, 14/11/2012)



L'Osservatore Romano

“Hoy muchos tienen una concepción limitada de la fe cristiana, porque la identifican con un mero sistema de creencias y de valores, y no tanto con la verdad de un Dios que se ha revelado en la Historia”

Instantánea del público durante la Audiencia General del 14/11/2012



Dos realidades unidas por la comunión de los santos

Sólo la fe en la vida eterna nos hace amar verdaderamente la Historia y el presente, pero sin apegos, en la libertad del peregrino que ama la tierra porque tiene el corazón en el Cielo.

Tenemos hoy la alegría de encontrarnos en la solemnidad de Todos los Santos. Esta fiesta nos hace reflexionar sobre el doble horizonte de la humanidad, que expresamos simbólicamente con las palabras “tierra” y “cielo”: la tierra representa el camino histórico, el cielo la eternidad, la plenitud de la vida de Dios. Y así esta fiesta nos permite pensar en la Iglesia en su doble dimensión: la Iglesia en camino en el tiempo y la que celebra la fiesta sin fin, la Jerusalén celestial. Estas dos dimensiones están unidas por la realidad de la “comunión de los santos”: una realidad que empieza aquí abajo, en la tierra, y alcanza su cumplimiento en el Cielo.

Un movimiento que conduce hacia Dios y al mismo tiempo hacia la unidad

En el mundo terreno la Iglesia se halla al inicio de este misterio de comunión que une a la humanidad, un misterio totalmente centrado en Jesucristo: es Él quien ha introducido en el género humano esta dinámica nueva, un movimiento que la conduce hacia Dios y al mismo tiempo hacia la unidad, hacia la paz en sentido profundo. Jesucristo —dice el Evan-

gelio de Juan (11, 52)— murió “para reunir a los hijos de Dios dispersos”, y esta obra suya continúa en la Iglesia que es inseparablemente “una”, “santa” y “católica”. Ser cristianos, formar parte de la Iglesia, significa abrirse a esta comunión, como una semilla que se abre en la tierra, muriendo, y germina hacia lo alto, hacia el cielo.

Los santos —aquellos a quienes la Iglesia proclama como tales, pero también todos los santos y santas que sólo Dios conoce, y a quienes hoy también celebramos— vivieron intensamente esta dinámica. En cada uno de ellos, de manera muy personal, se hizo presente Cristo gracias a su Espíritu, que actúa mediante la Palabra y los sacramentos.

De hecho estar unidos a Cristo, en la Iglesia, no anula la personalidad, sino que la abre, la transforma con la fuerza del amor, y le confiere, ya aquí, en la tierra, una dimensión eterna. En sustancia significa conformarse a la imagen del Hijo de Dios (cf. Rm 8, 29), realizando el proyecto de Dios que ha creado al hombre a su imagen y semejanza.

Una comunión que es perfecta en el Cielo

Pero esta introducción en Cristo nos abre también —como he di-

cho— a la comunión con todos los demás miembros de su Cuerpo místico que es la Iglesia, una comunión que es perfecta en el “Cielo”, donde no existe ningún aislamiento, ninguna competición o separación.

En la fiesta de hoy pregustamos la belleza de esta vida de total apertura a la mirada de amor de Dios y de los hermanos, estando seguros de alcanzar a Dios en el otro y al otro en Dios.

Con esta fe llena de esperanza veneramos a todos los santos y nos preparamos a conmemorar mañana a los fieles difuntos. En los santos vemos la victoria del amor sobre el egoísmo y sobre la muerte: vemos que seguir a Cristo lleva a la vida, a la vida eterna, y da sentido al presente, a cada instante que pasa, pues lo llena de amor, de esperanza. Sólo la fe en la vida eterna nos hace amar verdaderamente la Historia y el presente, pero sin apegos, en la libertad del peregrino que ama la tierra porque tiene el corazón en el Cielo.

Que la Virgen María nos obtenga la gracia de creer fuertemente en la vida eterna y sentirnos en verdadera comunión con nuestros queridos difuntos.

(Ángelus, 1/11/2012)

Todos los derechos sobre los documentos pontificios quedan reservados a la Librería Editrice Vaticana.
La versión íntegra de los mismos puede ser consultada en www.vatican.va



EVANGELIO

En aquel tiempo, ¹⁵ como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, ¹⁶ Juan les respondió dirigiéndose a todos: “Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.

²¹ Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, ²² bajó el Espíritu Santo sobre Él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco” (Lc 3,15-16.21-22).

En el Bautismo, Él lavó nuestras miserias

El profundo significado del Bautismo del Señor en las aguas del Jordán manifiesta la delicadeza de su amor por nosotros.



Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP

I – LA FIESTA DE LA MANIFESTACIÓN DE LA DIVINIDAD

Desde los primeros tiempos del cristianismo hasta el siglo IV, la Iglesia celebraba juntas el mismo día en la Solemnidad de la Epifanía del Señor —actualmente el 6 de enero—, tres manifestaciones de la divinidad de Cristo: la adoración de los Reyes Magos, el Bautismo en el Jordán y la conversión del agua en vino en las bodas de Caná, su primer milagro público. Se consideraba a esa fiesta como la revelación de Jesús a los gentiles, mientras que la Navidad era más apropiada para los judíos. Si éstos esperaban la venida de un Mesías humano, y así fue como lo recibieron en el pesebre de Belén, los gentiles —tal como se nos muestra en la adoración de los Magos— estaban esperando a un Salvador divino. La misma divinidad que se había revelado a los Reyes de Oriente sería mucho más notoria en el episodio del Bautismo del Señor, aunque ya se hubiese dado a conocer antes en Caná, a petición de María.

La conmemoración de esos tres hechos en una sola ocasión era muy solemne, y hasta el momento presente conservamos en la Liturgia el recuerdo de esas grandes celebraciones. Tal es la fiesta del Bautismo del Señor, que hoy contemplamos en el Evangelio escogido para concluir el Tiempo de Navidad. Ese acontecimiento está íntimamente vinculado a la persona del Precursor, San Juan Bautista, pues había sido llamado a preparar a las almas para la venida del Mesías, que iniciaba su vida pública al recibir el Bautismo.

II – UN BAUTISMO DE PENITENCIA

En aquel tiempo, ¹⁵ como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías,...

Lamentablemente, poco se sabe sobre la infancia de San Juan. Por este motivo, aunque

*La misma
divinidad
que se había
revelado a
los Reyes de
Oriente sería
mucho más
notoria en el
episodio del
Bautismo
del Señor*



“Predicación de San Juan Bautista” - Catedral de Colonia (Alemania)

Centenas de años habían pasado sin que apareciera en Israel ningún profeta capaz de sacudir al pueblo

muchos autores afirman que se quedó huérfano cuando todavía era un niño, o hablan de su misteriosa ida al desierto (cf. Lc 1, 80) —donde vivió una buena parte de los treinta años de la vida oculta del Señor en la casa de Nazaret— no existe sobre eso una confirmación absoluta. Para sorpresa de todos, el Bautista irrumpió en los acontecimientos vistiéndose de un modo diferente a las costumbres de la época: con piel de camello y un rústico cinturón. Su alimento se reducía a saltamontes y miel silvestre, lo cual indicaba que era un hombre dedicado a la penitencia. Centenas de años habían pasado sin que apareciera en Israel ningún profeta capaz de sacudir al pueblo. “Faltaba, en efecto, entre ellos el carisma profético —afirma San Juan Crisóstomo— y volvía ahora después de siglos. La forma misma de su predicación era nueva y sorprendente. [...] Juan hablaba sólo de los Cielos, y del Reino de los Cielos, y de los castigos del infierno”.¹ Con esta singular forma de predicación movía las conciencias, contrastando vigorosa-

mente con la situación de apatía e indiferencia de los judíos antes de su aparición, y desagradando al sanedrín, causante de tal situación.

El pueblo, impresionado con la autoridad moral de San Juan, enseguida empezó a preguntarse si no sería el propio Mesías, tan ansiado por las almas rectas. La respuesta negativa del Precursor, metódico restituidor en relación con Jesús, fue inmediata. Respecto a eso comenta San Agustín: “Algo grande es este Juan, inmensa excelencia, gracia insigne, altísima cumbre. [...] Era tanta la grandeza de Juan, que podía hacerse pasar por Cristo; y así demuestra su humildad en que dijo que no lo era, siendo así que hubiera podido pasar por tal. [...] El mérito más grande de Juan es [...] este acto de humildad”.²

Un rito vinculado a una misión

¹⁶ Juan les respondió dirigiéndose a todos: “Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.

Deseoso de encaminar a las almas hacia el Salvador, Juan anunció sin tardanza el verdadero sentido de su bautismo y la dádiva incomparablemente más grande que conllevaría el sacramento que Jesús instituiría poco tiempo después. De hecho, predicaba un bautismo que, según Santo Tomás, estaba a medio camino entre lo que era realizado por los judíos y el Bautismo sacramental.³ Aunque en la Sagrada Escritura no había ningún mandato explícito sobre el bautismo de penitencia, ya que debería durar poco tiempo, ese rito procedía de Dios, que se lo había recomendado a Juan en una revelación privada (cf. Jn 1, 33); sin embargo, en cuanto a su efecto —la purificación del cuerpo, y no del alma— no se realizaba en él nada que no pudiese ser operado por el hombre, razón por la cual era denominado *bautismo de Juan*.⁴ De hecho, solamente tuvo un ministro: el Precursor.

Para administrarlo había escogido las aguas del Jordán. Primero porque, diplomáticamente hablando, era el lugar ideal. La región de Perea pertenecía a la circunscripción de Herodes Antipas y, aunque el sanedrín tenía la obligación de velar por la religión en todo el país, la distancia de Jerusalén dificultaba que los jefes de los judíos hiciesen algo efectivo contra él. Pero, como

veremos más adelante, la elección del lugar tenía una razón mucho más profunda, relacionada con el Bautismo del Señor.

Bautismo sobrenatural con efecto psicológico

Juan predicaba la penitencia juntamente con su bautismo, a fin de incitar a los hombres a la práctica de la virtud. No obstante, ese bautismo, de por sí, no tenía la capacidad de purificar que posee el sacramento del Bautismo;⁵ no imprimía carácter, no perdonaba los pecados ni confería la gracia, pues, aunque inspirado por Dios, era simbólico y su efecto procedía del hombre. Por eso, todos los que habían sido bautizados por San Juan tuvieron que ser bautizados de nuevo por los Apóstoles (cf. Hch 19, 3-6).

Sin embargo, podríamos preguntarnos: ¿entonces qué necesidad había de instituir ese bautismo? Santo Tomás, haciendo brillar su magnífica inocencia llena de sabiduría, da cuatro motivos. En el primero, explica que era necesario que Jesús fuese bautizado por Juan a fin de consagrarse el Bautismo; en segundo lugar, para que Él se diese a conocer con ocasión de su Bautismo; como tercera razón, afirma que el bautismo de penitencia preparaba a los hombres para recibir, más adelante, el Bautismo sacramental. Y, por último, al mover al pueblo a la penitencia, San Juan creaba las disposiciones para que el Bautismo de Cristo fuese recibido con el debido respeto.⁶ Era un bautismo que actuaba a modo de sacramental,⁷ pues los que entraban en el río y eran sumergidos en él sentían místicamente dentro de sí su doble efecto: una acción sobrenatural que los animaba al arrepentimiento de sus pecados y otra psicológica que preparaba su mentalidad para la futura aceptación del Bautismo.

Podemos deducir con seguridad que, a pesar de que algunos fariseos habían aceptado la predicación de Juan (cf. Mt 3, 7), la mayoría de ellos confiaba mucho en su propia justicia, es decir, se creían sin pecado, le daban poco crédito a la voz del profeta y se incluían en la lista de los que no se dejaron bautizar. Al contrario de éstos, soldados, publica-

nos y todo tipo de pecadores creían en San Juan (cf. Mt 21, 32). Se iban dividiendo así los campos dentro de la propia opinión pública judaica, como lo confirmarían los acontecimientos posteriores.

El conocimiento místico de Jesús revela la vocación de Juan

Es prácticamente unánime la opinión de los comentaristas de que San Juan aún no se había encontrado con el Señor, quien, a su vez, tampoco había visto con sus ojos humanos al Precursor. Éste, antes de dirigirse al Jordán, comenta San Juan Crisóstomo, “lo identificó cuando estaba a punto de bautizarlo, y ello porque el Padre mismo se lo reveló”.⁸ Aún antes de haber contemplado el rostro del Mesías, Juan poseía respecto a Jesús un conocimiento místico que le daba la capacidad, por ejemplo, de mantener una discusión con los fariseos sobre el Salvador, anunciándolo con innegable autoridad (cf. Jn 1, 19-27) y revelando su propia vocación. Finalmente, el ansiado encuentro entre el Mesías y su Precursor se daría en el momento culminante en que Jesús sería bautizado e iniciaría su misión pública.

El Jordán, el lugar más conveniente para el Bautismo del Señor

2^a Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado;...

***El Jordán
cuyas aguas,
abiertas por
Josué con
el Arca de
la Alianza
separaban la
esclavitud
egipcia de
la libertad***



Samantha Villagran

El río Jordán

*¿Por qué
Jesús quiso
ser bautizado
por Juan?
¿Necesitaba
arrepentirse
de algún
pecado?
¿Blasfemo
sería tal
pensamiento!*

Ahora bien, como hemos visto, San Juan había escogido la región del Jordán para administrar su bautismo por una razón de prudencia en relación con la oposición de los fariseos a todo lo que pudiese debilitar el sólido *establishment* de la sociedad judaica de aquel entonces. Sin embargo, por encima de todo, nos llama la atención el aspecto altamente simbólico del lugar. El Jordán era el río que los judíos habían atravesado al entrar en la Tierra Prometida, cuyas aguas, abiertas por Josué con el Arca de la Alianza (cf. Jos 3, 14-17), separaban la esclavitud egipcia de la libertad obtenida después de los cuarenta años de penitencia en el desierto. También el profeta Elías, antes de ser arrebatado en el carro de fuego hacia un lugar desconocido, había lanzado su manto sobre las aguas del Jordán para dividir las, pasando a la orilla opuesta sin mojarse, en compañía de Eliseo (cf. 2 R 2, 8). Cuando Eliseo regresó solo, cruzó el río una vez más golpeando las aguas en nombre del “Dios de Elías” con el manto profético que éste le había dejado (cf. 2 R 2, 13-14). De forma análoga, dice Santo Tomás, “el Bautismo de Cristo [...] introduce en el Reino de Dios, significado por la tierra de promisión. [...] A la misma problemática pertenece la división de las aguas del Jordán por Elías, que iba a ser arrebatado al cielo en un carro de fuego [...], porque a los que pasan por las aguas del Bautismo se les abre la entrada en el Cielo mediante el fuego del Espíritu

Santo”.⁹ Esos fueron los motivos simbólicos que llevaron a Juan a elegir esas aguas para bautizar.

Ratificación de la misión de Juan el Bautista

Al mismo tiempo, el Señor era bautizado con la intención de aprobar y confirmar el bautismo de Juan, corroborando todos los bautismos que habían sido realizados por éste hasta aquel momento. En ese sentido, el Bautismo de Jesús tiene gran importancia, pues no se trata de un mero acto simbólico, sino más bien de un acto litúrgico practicado por el mismo Cristo. Dado que la misión del Precursor consistía en preparar el camino para la venida del Mesías, con la llegada del Salvador el auge del ministerio del profeta era alcanzado y en breve empezaría a disminuir para que Cristo creciese (cf. Jn 3, 30). Poéticamente afirma Tertuliano que “al igual que la aurora marca el final de la noche y el comienzo del día, así Juan Bautista es el final de la noche de la Ley y la aurora del día evangélico”.¹⁰

¿Por qué el Señor quiso ser bautizado?

No obstante, ante un hecho tan grandioso como el Bautismo de un Dios, surgen algunas cuestiones: ¿por qué Jesús quiso ser bautizado por Juan? ¿Necesitaba arrepentirse de algún pecado? ¿Blasfemo sería tal pensamiento! En efecto, el sublime episodio del Bautismo de Cristo llevó a San Bernardo a proclamar: “¿Por ventura

el sano tiene necesidad de medicina, o de limpieza el limpio? ¿De dónde pecado en ti, para que sea necesario el Bautismo? ¿Acaso de tu Padre? Padre ciertamente tienes, pero es Dios, y eres igual a Él; Dios de Dios, luz de luz. Que no puede caer pecado en Dios, ¿quién lo ignora? ¿Acaso de tu madre? Madre tienes, pero es virgen. ¿Qué pecado pudiste traer de quien te concibió sin iniquidad y te dio a luz salva su integridad? ¿Qué mancha puede tener el Cordero sin mancilla?”.¹¹

Sin duda, Jesús quiso recibirlo por humildad, rebajándose para ser bautizado por Juan, quien, ante esa actitud, exclamó: “Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?”



“Predicación de San Juan Bautista”, por Domenico Ghirlandaio
Iglesia de Santa María Novella, Florencia (Italia)

(Mt 3, 14). Tal afirmación nos ayuda a comprender la inmensa gracia que significó para el Precursor haber bautizado al Señor. Y el Doctor Angélico enumera además varias razones que indican la alta conveniencia de este misterioso Bautismo.¹²

La presencia del Señor santificó todo el universo

Una de las más bellas razones fue el deseo del Salvador de conferir a las aguas, al tomar contacto con su Carne adorable —que es divina, aunque humana—, la capacidad de purificar, que es la virtud propia del Bautismo. Al dejar en las aguas del Jordán “la fragancia de su divinidad”,¹³ el Redentor santificó todas las aguas del universo, teniendo en cuenta a los que más tarde recibirían el baño de la regeneración. De hecho, todo lo que el Señor tocaba era tocado por el mismo Dios.

Ahora bien, si Jesús santificó las aguas de todo el universo al entrar en el río Jordán, podemos afirmar, con fundamento, que al pisar la tierra con sus sagrados pies y regarla con su preciosísima Sangre en el Calvario, santificó toda la tierra; respirando y siendo elevado en el madero sagrado, santificó de igual modo el aire.¹⁴ Por último, descendiendo al Purgatorio,¹⁵ santificó también el fuego. Por lo tanto, es posible asegurar que los cuatro elementos fundamentales del universo creado fueron santificados por un simple contacto con Él. Así pues, siempre hemos de tener clara la noción de que la presencia del verdadero Dios y verdadero Hombre en este mundo cambió la faz de la tierra.

Jesús lavó nuestros pecados en las aguas

Cristo no necesitaba ser bautizado, ya que había sido Él quien, inspirando a San Juan, había instituido este rito, pero “el bautismo tenía necesidad del poder de Cristo”.¹⁶ Desde toda la eternidad el Verbo, en su propia esencia divina, nos conocía con perfección a cada uno de nosotros, con nuestros pecados, miserias e insuficiencias. Siendo Dios, podía limpiar la tierra con un mero acto de su voluntad; sin embargo, prefirió Él mismo, el Inocente, libre de toda mácula, asumir “una carne en semejanza a la del pecado” (Rm 8, 3). Quiso ser bautizado, no “para ser purificado, sino para purificar”,¹⁷ sumergiéndose consigo, en el agua bautismal, todo el viejo Adán.¹⁸ Debemos considerar que si existiese una humanidad infinita, con infinitos pecados, Él los ha-



Sérgio Miyazaki

Bautizo en la catedral de São Paulo (Brasil)

bría cargado sobre sí mismo, lavándolos en aquel momento en las aguas del Jordán.

La divina actitud del Salvador debería inspirarnos profunda confianza, pues aunque seamos reos de culpa, “no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos” (Rm 5, 15). De hecho, siendo Él la Cabeza del Cuerpo Místico, de Él salen y son distribuidas las gracias a todos los miembros.

Por fin, con su Bautismo, quiso abrirnos un camino y estimularnos a comprender la importancia de este sacramento.¹⁹

La capital importancia de una oración hecha en el Jordán

21b ...y, mientras oraba,...

Ante tales maravillas, podemos imaginar sin ninguna duda que Jesús debió hacer una bellísima oración en el momento grandioso de su inmersión en las aguas del Jordán. Sólo la conoceremos, empero, el día en que entremos en la eternidad, en la visión de Dios cara a cara. Por el momento sólo apreciamos los efectos inmediatos que ella produjo.

21c ...se abrieron los cielos,...

Un análisis superficial de esta breve frase del Evangelio, podría llevarnos a pensar que, en el

Al dejar en las aguas del Jordán “la fragancia de su divinidad”, el Redentor santificó todas las aguas del universo

Dios concibió la paloma con la finalidad de que, en determinado momento, viniese a representar a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad

extraordinario episodio del Bautismo, el Cielo se abrió para que el Espíritu Santo bajase. Sin embargo, esto no era necesario.²⁰ En realidad, el sentido más importante de esas palabras se refiere a una realidad superior. Con la Pasión de Cristo las puertas del Cielo, que desde la expulsión de Adán y Eva del paraíso terrenal estaban cerradas a causa del pecado, fueron abiertas para la humanidad. Pero como esto se aplica a cada uno de nosotros individualmente en el Bautismo sacramental instituido

por el Señor, era más conveniente la referencia a la apertura del Cielo en el instante en que Jesús fue sumergido por Juan en las aguas del Jordán.²¹

De esta forma, se manifestaron los elementos que pertenecen a la eficacia de ese sacramento. Santo Tomás explica que, así como los cielos se abrieron en ese momento, la virtud celestial sería la que santificaría el Bautismo, nos haría capaces de ver por la fe las cosas celestiales y además, como se ha dicho antes, nos abriría las puertas del Cielo. Por fin, para que entendamos que sólo es posible cruzar estos umbrales por el poder y por la fuerza de la oración, todo sucedió “mientras oraba”, según indica el versículo.²²

La primera manifestación de la Santísima Trinidad

22a ...bajó el Espíritu Santo sobre Él con apariencia corporal semejante a una paloma...



“La gloria del Espíritu Santo”
Museo de Arte Sacro, Río de Janeiro

Gustavo Kralj

Desde toda la eternidad, Dios concibió la paloma con la finalidad de que, en determinado momento, viniese a representar a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. San Cipriano comenta las peculiaridades de esta ave: siempre se mantiene serena, nunca usa el pico con la intención de herir a otros y es doméstica hasta el punto de, al tener cría, permanecer con sus pichones en familia y en un mismo lugar.²³ Además, no es asustadiza y se deja dominar por el hombre con mansedumbre.

Santo Tomás declara que el Espíritu Santo escogió la forma de paloma para aparecer después del Bautismo del Señor, entre otras razones, para significar que debemos aproximarnos al Bautismo con simplicidad y sin fingimiento.²⁴

La figura de la paloma era conveniente, por lo tanto, para hacernos comprender que, una vez bautizados y transformados en templos del Espíritu Santo, debemos empeñarnos en conservar dentro de ese templo del alma la simplicidad y el candor de la paloma, es decir, la inocencia.

22b ...y vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco”.

Escena magnífica que, por primera vez en la Historia, hace público y manifiesto el misterio de la Santísima Trinidad. El Padre, al hacer oír su voz, y el Espíritu Santo, haciéndose visible en forma de paloma, dan testimonio de la divinidad de Cristo. En efecto, “el Padre es invisible.

¹ SAN JUAN CRISÓSTOMO Homilía X, nº 5. In: *Obras. Homilías sobre el Evangelio de San Mateo* (1-45). 2ª ed. Madrid: BAC, 2007, v. I, p. 191.

² SAN AGUSTÍN. In Ioannis Evangelium. Tractatus II, n. 5; Tractatus IV, n. 3; n. 6. In: *Obras*. 2ª ed. Madrid: BAC, 1968, v. XIII, pp. 94; 128; 132.

³ Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. III, q. 38, a. 1, ad 1.

⁴ Cf. Ídem, a. 2.

⁵ Cf. Ídem, a. 3.

⁶ Cf. Ídem, a. 1.

⁷ Cf. Ídem, ad 1.

⁸ SAN JUAN CRISÓSTOMO. Homilía XVII, nº 3. In: *Homilías sobre el Evangelio de San Juan* (1-29). 2ª ed. Madrid: Ciudad Nueva, 1991, v. I, p. 220.

⁹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 39, a. 4.

¹⁰ TERTULIANO. *Adversus Marcionem*. L. IV, c. 33, apud BARBIER, SJ, Jean-André (Org.). *I Tesori di Cornelio a Lapide*. 4ª ed. Torino: Società Internazionale, 1948, v. II, p. 160.

¹¹ SAN BERNARDO. Sermones de Tiempo. Sermón en la Epifanía del Señor. Sermón I, nº 6. In: *Obras Completas*. Madrid: BAC, 1953, t. I, p. 314.

¹² Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 39, a. 1.

Pero el Hijo es igualmente invisible en su divinidad, pues *nadie ha visto jamás a Dios* (Jn 1, 18); pues siendo el Hijo Dios, en tanto que es Dios, no se ve el Hijo. Mas Él ha querido mostrarse en un cuerpo; y como el Padre no tiene cuerpo, quiso probar que está presente en el Hijo, al decir: *Tú eres mi Hijo, en ti me he complacido*. [...] El poder de una divinidad sin diferencia hace que no exista diversidad entre el Padre y el Hijo, sino que el Padre y el Hijo tienen parte en un mismo poder. Creamos al Padre, cuya voz dejaron oír los elementos; creamos al Padre, a cuya voz prestaron los elementos su ministerio”.²⁵

III - ¡SEAMOS SER AGRADECIDOS CON DIOS!

“El Bautismo es esplendor de las almas, transformación de la vida, [...] ayuda a nuestra fragilidad. [...] El Bautismo es vehículo que conduce a Dios, peregrinación junto a Cristo, apoyo de la fe, perfección de la mente, llave del Reino de los Cielos, cambio de vida, destrucción de la esclavitud, liberación de las ataduras, mudanza en nuestra composición”,²⁶ nos enseña San Gregorio Na-

ciaceno. La fiesta del Bautismo del Señor debe inundarnos de esperanza y de santa alegría porque nos muestra la fuerza regeneradora del perdón y de la misericordia divina, en la cual debemos confiar en cualquier circunstancia de nuestra vida. Por muy mala que pueda llegar a ser nuestra situación, si sabemos tener fe y si nos mantenemos íntegros en el cumplimiento de los santos Mandamientos, siempre habrá solución para todo, porque “para Dios nada hay imposible” (Lc 1, 37). Agradecemos al Señor todo lo que ha hecho por nosotros.

Así como con el Bautismo Jesús empieza su vida pública, con esta celebración la Liturgia marca la entrada en el Tiempo Ordinario, en el cual se considerará toda la misión del divino Maestro, acompañándolo en sus predicaciones y manifestaciones a través de las diversas lecturas litúrgicas del año. Después de haber contemplado las maravillas de este pasaje del Evangelio, pidámosle al Señor abundantes gracias, para que —al final de nuestra peregrinación terrena— podamos cruzar las puertas del Cielo que Él mismo nos franqueó en este magnífico día. ✧



“El Bautismo de Jesús” - Parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, Coney Island, Nueva York

La fiesta del Bautismo del Señor debe inundarnos de esperanza y de santa alegría porque nos muestra la fuerza regeneradora del perdón y de la misericordia divina

¹³ SAN CIRILO DE JERUSALÉN. *Catechesis Mystagogica III*, nº 1: MG 33, 1087.

¹⁴ Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 46, a. 4.

¹⁵ Cf. Ídem, q. 52, a. 2.

¹⁶ SAN JUAN CRISÓSTOMO. Homilía XVII, nº 2. In: *Homilías sobre el Evangelio de San Juan* (1-29), op. cit., p. 218.

¹⁷ SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 39, a. 1, ad 1.

¹⁸ Cf. SAN GREGORIO NACIANCENO. Homilía XXXIX, nº 17. In: *Homilías sobre la Natividad*. 2ª ed. Madrid: Ciudad Nueva, 1992, p. 86.

¹⁹ Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 39, a. 1.

²⁰ Cf. Ídem, a. 5, ad 2.

²¹ Cf. Ídem, a. 5.

²² Cf. Ídem, ibidem.

²³ Cf. SAN CIPRIANO. De la unidad de la Iglesia, nº 9. In: *Obras*. Madrid: BAC, 1964, p. 151.

²⁴ Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, op. cit., q. 39, a. 6, ad 4.

²⁵ SAN AMBROSIO. Tratado sobre el Evangelio de San Lucas. L. II, nºs 94-95. In: *Obras*. Madrid: BAC, 1966, v. I, pp. 144-145.

²⁶ SAN GREGORIO NACIANCENO, Homilía XL, nº 3. In: *Homilías sobre la Natividad*, op. cit., pp. 96-97.

PRESENTACIÓN EN EL VATICANO DE LA OBRA MÁS RECIENTE DE MONS. JOÃO

“Haced todo lo que el Evangelio os diga”

Nadie da lo que no tiene. Por eso, la primera impresión que se tiene al leer “Lo inédito sobre los Evangelios” es que su autor expresa lo que lleva en su interior.

D. Mario Beccar Varela, EP



El pasado 28 de noviembre fueron presentados en el Vaticano los dos primeros volúmenes de la obra de Mons. João Scognamiglio Clá Dias, fundador y superior general de la asociación de derecho pontificio Heraldos del Evangelio, *Lo inédito sobre los Evangelios*, publicada en cuatro idiomas por la Librería Editrice Vaticana.

Ambiente cordial y solemne

En un ambiente muy ameno y cordial —que llevó a los conferencistas a dejar de lado en varias ocasiones el texto que habían preparado, para hablar *ex abundantia cordis*— el solemne acto tuvo lugar en el Auditorio San Pío X, en la Vía della Conciliazione, el mismo sitio donde había sido presentado, la semana anterior, el tercer volumen de la obra del Papa Benedicto XVI sobre *Jesús de Nazaret*, titulado *La infancia de Jesús*.

Tres cardenales, cinco arzobispos y obispos, y los embajadores ante la Santa Sede de Paraguay, El Salvador

y Eslovenia participaron en la sesión. Entre los purpurados, cabe destacar al cardenal Franc Rodé, CM, prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, y Arzobispo emérito de Ljubiana, Eslovenia, que hizo el prólogo de la obra y participó en el acto como conferencista. También honraron con su presencia los cardenales Salvatore de Giorgi, Arzobispo emérito de Palermo, y Santos Abril y Martorell, Arcipreste de la Basílica de Santa María la Mayor, así como Mons. Jean-Louis Bruguès, OP, Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana; Mons. Juan Ignacio Arrieta, Secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos; Mons. François Robert Bacqué, Nuncio Apostólico emérito en Holanda; Mons. José Daniel Falla, Obispo auxiliar de Bogotá y Secretario de la Conferencia Episcopal Colombiana, y Mons. Giovanni D’Ercole, Obispo auxiliar de Áquila.

Dividida en siete volúmenes, la obra comenta los Evangelios de los domingos de todo el Año Litúrgico, de un modo al mismo tiempo inédito y consonante con los más consagrados comentaristas de la Sagrada Escritura. En esta ocasión fueron presentados los volúmenes V y VI, referentes al Ciclo C, que se contempla en el presente año litúrgico. Esta edición tiene una tirada de 30.000 ejemplares de cada volumen, en cuatro idiomas.

La fuerza y la alegría de la verdad

Tras una breve introducción realizada por D. José Francisco Hernández Medina, EP, tomó la palabra el cardenal Rodé, que resaltó el hecho de que, en el pasado, los fundadores de las órdenes religiosas procedían de Europa, pero que ahora —“grande y hermosa novedad”— vienen de otros continentes como América Latina. Es el caso de Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP, cuyo carisma “va penetrando en espacios siempre

nuevos, y convirtiéndose en una realidad fuerte en la Iglesia”.

En relación con los dos volúmenes de *Lo inédito sobre los Evangelios* que estaban siendo presentados, el cardenal afirmó que eran “de una gran riqueza teológica, de una doctrina católica segura, equilibrada, que no se limita a lo que podríamos llamar de doctrina tradicional, sino que llega hasta el Concilio Vaticano II, siempre presente en el pensamiento de Mons. Scognamiglio”.

Para mostrar la gran variedad de autores consultados, el cardenal hizo un elenco de las obras citadas por monseñor João en el comentario al Evangelio del primer domingo de Adviento, entre las que se encuentran autores consagrados como diversos Padres de la Iglesia —San Gregorio, San Agustín, Orígenes—, o San Bernardo y Santo Tomás de Aquino, pero también obras más recientes o de consulta poco frecuente, como los comentarios al Evangelio del Obispo de Dijon, Mons. Maurice Landrieux, o los publicados en Hong Kong por el P. Julien Thirier, de las Misiones Extranjeras de París.

No obstante, se preguntaba el cardenal Rodé, ¿cuál es el punto que más sobresale en esta obra? “Una gran certeza”. Una gran certeza de que la

verdad es fuerte en sí misma, como afirma Santo Tomás de Aquino: “*Veritas in seipsa fortis est, et nulla impugnatione convellitur*”.¹ Mons. Scognamiglio cree en la fuerza de la verdad, y presenta este pensamiento de una forma muy acertada, indicando, al mismo tiempo, la alegría de la verdad —*gaudium de veritate*—, sobre la que habla Paul Claudel y el mismo San Agustín.

El purpurado esloveno subrayó finalmente la perspectiva siempre optimista de los comentarios de monseñor João, que con frecuencia hacen referencia a la promesa de Nuestra Señora de Fátima: “Mi Inmaculado Corazón triunfará”.

Una basílica gótica en plena selva tropical

Dando continuidad al acto, intervino Mons. Jean-Louis Bruguès, que comenzó recordando su reciente viaje a Brasil, cuando tuvo la oportunidad de conocer personalmente al autor.

Mons. Bruguès se mostró particularmente impresionado con la inmensidad de la ciudad de São Paulo, “donde el helicóptero se convirtió en el medio más cómodo para desplazarse de un extremo a otro”. En contraste con la ruidosa megalópolis, surge en medio de la exuberancia tropical de la selva un complejo de edificios que tie-

ne algo de monasterio, de fortaleza y de academia militar. Es el *Thabor*, la Casa Generalicia y el seminario de los Heraldos, conjunto localizado en la Sierra de la Cantareira, a 40 kilómetros del centro de São Paulo.

“Cuando entramos en la basílica de Nuestra Señora del Rosario, en el *Thabor*, una especie de sentimiento nostálgico invade nuestro espíritu. Las imágenes, el perfume del incienso, las paredes revestidas con colores vivos, los dibujos geométricos, las piedras preciosas incrustadas en los objetos litúrgicos, los vitrales que filtran una intensa luz a través de las fisonomías de los santos y santas: ¿no es esto una reminiscencia de la Sainte Chapelle de París? La Liturgia, en la cual la música magistralmente ejecutada parece rivalizar con el profundo recogimiento de centenas de alumnos, es celebrada con solemnidad. ¿Hemos vuelto a la Edad Media? ¿Se trata de una especie de nuevo milagro de Loreto, por el que una abadía entera de repente ha sido trasladada del Viejo Continente al corazón del Nuevo Mundo, al otro lado del océano?”.

La intención del fundador

Mons. Bruguès imagina que “muchos visitantes de la Casa Generalicia de la asociación de derecho pon-



Entre el distinguido público se encontraban Mons. Juan Ignacio Arrieta, los cardenales Salvatore De Giorgi y Santos Abril y Martorell (segundo, tercero y cuarto por la izquierda), además de Mons. François Robert Bacqué y Mons. José Daniel Falla (segundo y primero por la derecha)

tificio Heraldos del Evangelio viven como un sueño al llegar a ese lugar encantador”, y se pregunta: “¿qué es lo que realmente ha querido hacer el fundador, Mons. João Scognamiglio Clá Dias?”.

Mons. Bruguès intenta darle una interpretación: “Lo que contemplamos en ese lugar propiamente extraordinario trata de sumergirnos en pleno siglo XIII. Es una opinión muy extendida que ese siglo representó el apogeo de la cristiandad. Los años siguientes la fueron destruyendo en sucesivas olas de división y de oposición: la Reforma Protestante, la Revolución Francesa, las revoluciones liberales de los últimos dos siglos y, ciertamente, más que cualquier otra cosa, la secularización de la sociedad occidental que hoy tiende a expandirse por todo el planeta. Nuestro amadísimo Papa Benedicto XVI denuncia incansablemente lo que podríamos llamar, con sus palabras, ‘dictadura del relativismo’.

“¿Cómo librarnos de eso? Me parece que el fundador de los Heraldos del Evangelio se propone volver al punto de partida, a ese momento de plenitud de la cristiandad, para inferir de él una nueva orientación, más conforme al Evangelio y a la tradición cristiana. ¿No sería el caso, o mejor dicho, no sería necesario volver a la luminosa serenidad de la Sainte Chapelle para impregnarnos y desprendernos de las distintas evoluciones que hemos experimentado hasta hoy? En otras palabras, el ideal de caballería, tan típico del siglo XIII, que la arquitectura del lugar manifiesta, así como el uniforme de los alumnos y el hábito de los miembros de esa familia religiosa, caracterizada por la gran cruz de Santiago, ¿no habría inspirado, en este comienzo de milenio, una pedagogía para los adolescentes, chicos y chicas, una teología renovada para los religiosos y seminaristas, una presencia nueva entre los más pobres, especial-



“Son dos volúmenes de una gran riqueza teológica, de una doctrina católica segura, equilibrada, que no se limita a lo que podríamos llamar de doctrina tradicional”

mente entre los enfermos, necesitados de esperanza y de calor humano?

“Ése es, en mi humilde opinión, el sueño de Mons. João Scognamiglio Clá Dias. La palabra ‘sueño’ es, en realidad, inadecuada, porque el fundador también es un hombre práctico, un emprendedor realista. Su proyecto es clarividente. Por eso, ha procurado darle una visibilidad arquitectónica —como deben recordar, a menudo, las piedras se expresan mejor que los discursos. Además, ha concebido una pedagogía adecuada a los jóvenes de hoy: de hecho, he encontrado chicos y chicas —educados por separado—, que se dedican tanto al estudio como al deporte, felices de compartir un ideal común que los lleva a dar lo mejor de sí mismos. Cuando esos mismos jóvenes se presentan en la universidad, los profesores

—al principio desconcertados por su atuendo que parece de otra época— pueden percibir fácilmente que recibieron en su casa de origen una formación completa, sólida, fiel a la Tradición y al Magisterio, en verdadero espíritu de libertad personal; lo que muchos me han confirmado en diversas ocasiones”.

Compendio de homilias tomistas para el hombre de hoy

Mons. Bruguès analiza la obra desde una doble perspectiva pedagógica y tomista —no olvidemos que el expositor es dominico y que fue, durante cinco años, secretario de la Congregación para la Educación Católica.

“Además de eso, el fundador instituyó el seminario Santo Tomás de Aquino, después el Instituto Filosófico Aristotélico-Tomista y, por último, el Instituto Teológico Santo Tomás de Aquino. Pero era necesario superar un obstáculo más y asegurar lo que definiré como ‘formación continua’, de constitución más sencilla, destinada a muchos, empezando por los jóvenes. A este objetivo corresponden las homilias de Mons. João Scognamiglio Clá Dias”.

El arzobispo dominico destaca cuatro puntos en la obra de monseñor João:

1. El particular énfasis dado al misterio de la Encarnación, con un constante retorno a las tradiciones latinas, no obstante, dotándolas de una fuerte densidad emocional y espiritual.

2. La invitación a realizar gestos concretos. “La homilía, recordando con palabras apropiadas los vértices de los misterios cristianos, siempre busca proponer gestos concretos a los que escuchan. He sido profesor de teología moral y por eso tengo la costumbre, tan típica entre los moralistas, de descubrir cómo se infiltra el pecado en lo más recóndito del corazón humano, y cómo el trabajo de la

gracia necesita ir acompañado de un compromiso moral personal con vistas a la corrección de esas flaquezas de la naturaleza humana”.

3. Magnífica *conjugación entre composición de lugar y profundidad teológica*. “En cada una de sus homilías, el predicador revela dos preocupaciones, que no siempre aparecen juntas. Por un lado, describe de modo imaginario la escena evangélica en la cual se sitúa el episodio considerado. Los personajes están bien trazados y también el clima, el ambiente, el entorno geográfico; los sentimientos que animan a cada uno de los actores están bien expresados. En este sentido, compone una especie de pequeña obra de teatro —me refiero en particular al sermón titulado *El fariseo y la pecadora* (XI Domingo del Tiempo Ordinario)— y los muestra actuando. Por otra parte, confiere profundidad teológica a la escena, investigando en los Padres de la Iglesia”.

4. Mons. Bruguès explica, por último, que al utilizar la expresión “Padres de la Iglesia” incluye también a Santo Tomás, “cuyo pensamiento, de un modo u otro, sustenta toda la predicación” de monse-



Mons. Jean-Louis Bruguès, OP

“Me parece que el fundador de los Heraldos del Evangelio se propone volver al punto de partida, a ese momento de plenitud de la cristiandad, para inferir de él una nueva orientación”

ñor João. “Retomamos así la interpretación que me aventuré a dar

al comienzo de mi intervención: el Aquinate fue la figura teológica más grande del siglo XIII, que es un siglo de referencia; el predicador, al darle la palabra con frecuencia, pronostica que el Doctor Común de la Iglesia es capaz de iluminar el espíritu del hombre de hoy, incluso si su cultura religiosa posee lagunas. También me gustaría decir que en esta recopilación encontramos una especie de compendio de homilías tomistas para los hombres de hoy”.

Y el arzobispo francés concluye: “En el fondo, y esta es mi conclusión, tanto estas homilías como las solemnes liturgias antes mencionadas se dirigen a un único e idéntico objetivo: hacer el Cielo más sensible. ¿Y quién mejor que la Virgen María, invocada bajo diversos títulos —entre ellos el más frecuente es el de la Virgen de Fátima— puede indicarnos esta eternidad tan próxima? A Ella se consagran, como caballeros servidores, los hermanos y las hermanas de los Heraldos”.

Fortísima unidad en torno a la vía espiritual del fundador

A continuación Mons. Giuseppe Scotti, presidente de la Funda-



“¿Hemos vuelto a la Edad Media? ¿Se trata de una especie de nuevo milagro de Loreto, por el que una abadía entera de repente ha sido trasladada del Viejo Continente al corazón del Nuevo Mundo?”

Vista aérea del complejo “Thabor”

ción Joseph Ratzinger – Benedicto XVI y de la Librería Editrice Vaticana (en adelante LEV), tomó la palabra afirmando que, aunque su relación con los Heraldos es mucho más reciente que la del cardenal Rodé o Mons. Bruguès, se siente profundamente impresionado por todo lo que ha conocido de la institución.

Tras recordar que el arte gótico murió en Santo Domingo, en la República Dominicana, cuya catedral es la única construida en ese estilo en América, se mostró sorprendido por la “explosión de gótico” que encontró en la basílica de Nuestra Señora del Rosario, durante su reciente viaje a Brasil. Y afirmó que había una relación entre ese templo, el conjunto de casas de los Heraldos y la obra que estaba siendo presentada.

Esas casas son góticas sólo en la apariencia, porque en realidad se trata de un estilo absolutamente nuevo, que podríamos definir metafóricamente como “un intento de hacer irrumpir el misterio, y ha-



Mons. Giuseppe A. Scotti

“Basta hojear ‘Lo inédito sobre los Evangelios’ para darse cuenta de que se trata de algo diferente”

cerlo irrumpir en los días de hoy”. Y con los dos volúmenes de *Lo inédito sobre los Evangelios* ocurre algo semejante: basta hojearlos pa-

ra darse cuenta de que se trata de algo diferente de los libros de comentarios a los que estamos acostumbrados. En la obra de monseñor João, las imágenes utilizadas para ilustrar el texto tienen la finalidad de transmitir algo de ese misterio.

En los textos, en los edificios, en el hábito de los Heraldos se descubre una unidad fortísima, que es el camino de la vía espiritual del fundador en torno a las imágenes que representan realidades y que ayudan a interpretar el misterio.

Mons. Scotti agruye que la evolución arquitectónica en la historia de los Heraldos del Evangelio es una materialización de la vía espiritual propuesta por monseñor João: la Casa Madre de los Heraldos del Evangelio, llamada *São Bento*, que se encuentra en la ciudad de São Paulo, es un edificio sencillo, románico, muy bonito, que marca el origen de algo que viene desarrollándose cuidadosa y meticulosamente hasta llegar al *Thabor*.

David Domingues



“Los mármoles, los colores, los frescos, la diversidad no son un adorno, sino parte del mensaje”

Misa presidida por Mons. Giuseppe A. Scotti en la Casa Monte Carmelo, en Caeiras

“No es gótico, sino una mirada hacia el futuro”

Como prueba de eso, Mons. Scotti comentó su asombro al saber que monseñor João había pedido que retirasen de la basílica un fresco elaborado a lo largo de meses. Al preguntar el por qué, recibió una respuesta que lo desmontó: “Porque no expresaba el misterio. No decía lo que debía decir”. Ése es el cuidado que el fundador demuestra en consolidar su sueño. Los mármoles, los colores, los frescos, la diversidad no son un adorno, sino parte del mensaje: “No es gótico, no es un regreso al pasado, sino una mirada hacia el futuro”.

Al tener en sus manos los dos volúmenes, concluye Mons. Scotti, se experimenta lo mismo que en un encuentro personal con monseñor João: “Se puede decir que el fundador es un hombre de una dulzura infinita. Los colores, los mármoles, la búsqueda de todo lo que es bello se insertan en una fuerza como heroica, que se muestra en el hábito y en la postura militar, que recuerda cómo la vida del cristiano es una batalla (cf. Jn 7, 1)”.

“Ese hábito parece decir: ‘Estás entrando en un bosque que debes hacer florecer de una forma totalmente original y nueva’. Y entonces nace, en esa selva, algo verdaderamente inédito. No es una repetición del gótico europeo. Brasil está dando un fruto que tan sólo acabamos de empezar a descifrar, y ese compromiso de la LEV en acompañar los dos volúmenes que hoy presentamos desea decir: nos ayudan a descifrar algo nuevo”.

“Textos que entran en el día a día del creyente”

Por último, intervino el sacerdote carmelita Edmondo Caruana, ca-



P. Edmond Caruana, O.Carm.

“Vemos aquí dos volúmenes de precioso contenido que la LEV se siente muy honrada de presentar”

po *ufficio* de la LEV, en representación de su director, Mons. Giuseppe Costa, que no pudo estar presente a causa de un compromiso imposterable. “Vemos aquí —decía— dos volúmenes de precioso contenido que la LEV se siente muy honrada de presentar”. Se dispuso a analizarlo como censor y responsable editorial, a quien le toca ponerse en la situación del lector.

Bajo esa perspectiva “veo que el contenido es bello”, afirmó. La LEV y el P. Caruana, personalmente, analizaron con gran respeto la obra no sólo en razón de su contenido —el Evangelio es la Palabra de Dios viva— sino también por su autor, pues *Nemo dat quod non habet* (nadie da lo que no tiene). Y añadía, “la primera cosa que vi en esos volúmenes es que, de hecho, quien los preparó y escribió expresó lo que lleva dentro de sí”.

La obra invita a todos, clérigos y laicos, a una peregrinación continua a lo largo del Año Litúrgico, durante el cual acompaña e incentiva al lector a un crecimiento espiritual. Pero más que homilías, se podría hablar de textos que entran en el día a día del creyente, que es un seguidor de Cristo.

Como bien afirma el cardenal Rodé en el prólogo, la obra es una solución para los problemas espirituales del hombre del siglo XXI, al proponerle la santidad. Estos libros sirven para que el hombre de hoy descubra la fe, en medio de las dificultades de la vida, con la particular característica de que el autor es siempre fiel a la enseñanza del Magisterio dentro del universo teológico que abarca.

En *Lo inédito sobre los Evangelios*, la Santísima Virgen es presentada como modelo de nuestra fe, hasta el punto de que podríamos comparar la obra como un constante llamamiento de María, diciéndonos: “Haced todo lo que Él os diga” (Jn 2, 5). En efecto, los dos volúmenes escritos por el fundador de los Heraldos no hacen sino señalar: “Haced todo lo que el Evangelio os diga”.

La respuesta a este llamamiento puede ser vista personificada en el hábito de los Heraldos, que no es un símbolo, sino un signo. El signo, explicó el P. Caruana, pertenece a la naturaleza del objeto. “Cuando vemos humo, por ejemplo, significa que hay fuego. Un símbolo puede ser modificado por la cultura, sin embargo vuestra indumentaria no. Es un signo; un signo de vuestra consagración para seguir a Jesús”. ✧

¹ SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Summa contra gentiles*. L. IV, c. 10.



Pedidos por email en correo@salvadmereina.org o en el teléfono 902 19 90 44
Precio de los 2 volúmenes: 44,00 €. Tomo suelto: 24,50 € (gastos de envío no incluidos)





Amazonas: una realidad singular

Para los que nunca han estado en esa región les resultará difícil imaginar las dificultades a las que se enfrentan los párrocos y misioneros en el Estado de Amazonas, Brasil. Pequeños núcleos de población se esparcen por un territorio inmenso, donde en muchas ocasiones hay que hacer largos viajes en botes o lanchas, el único medio de transporte para llegar hasta ellos.

São Paulo de Olivença

Uno de los sacerdotes que trabajan en esas duras condiciones es el P. Pedro Cezar Amaral. Con la ayuda de laicos consagrados desarrolla su catequesis en el municipio de São Paulo de Olivença, situado en el extremo oriental de ese estado brasileño, y como campo de actuación tiene diversos poblados indígenas del Valle del Javari, entrecortados por caudalosos ríos que atraviesan la región.

Pero el motor de la lancha “San Pablo” se averió, impidiéndole llegar hasta las comunidades más distantes. Por eso decidió recurrir al Fondo de Ayuda Misericordia.

Hechas las oportunas comprobaciones, y oída la opinión del obispo, el pedido fue atendido. Y el coordinador del Fondo de Ayuda Misericordia, el P. Aumir Scomparin, EP, viajó a São Paulo de Olivença, el 22 de julio pasado, para entregar un nuevo motor y conocer mejor la realidad de la Iglesia local (fotos 1 y 2).

Barreirinha

En el extremo este del inmenso Estado de Amazonas se encuentra la ciudad de Barreirinha, que en los últimos meses ha sufrido numerosas inundaciones. La fuerza arrasadora de las aguas ha causado tantos daños a la población que el párroco, el P. Pedro Belcredi, solicitó al Fondo de

Ayuda Misericordia 900 canastas básicas de alimentos para distribuir las durante tres meses entre trescientas familias.

Hasta allí también se trasladó D. Aumir, acompañado por D. Orlando Kimura, EP, representante del Apostolado del Oratorio. En esta ocasión, el viaje tenía una doble finalidad: por un lado, atender las necesidades del pueblo afectado por las inundaciones; por otro, enervorizar a las familias que reciben el Oratorio en su casa, puesto que Barreirinha es uno de los municipios de Amazonas donde está más extendida esa devoción.

El 7 de agosto, D. Aumir entregó en nombre del Fondo de Ayuda Misericordia las canastas básicas solicitadas (foto 3), además de visitar a los niños del Colegio Jardim Primavera (foto 4). Mientras tanto, D. Orlando participaba, junto con las familias del Apostolado del Oratorio, en las conmemoraciones de la Patrona de la ciudad, Nuestra Señora del Buen Socorro, entre las que cabe destacar la procesión (foto 5) y la Eucaristía presidida por el Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Manaus, Mons. Mario Pasquolotto (foto 6).

Itacoatiara

También en Amazonas, a 280 kilómetros de Manaus, se encuentra el municipio de Itacoatiara, donde igualmente estuvo D. Aumir a petición del P. Raimundo Pedro para la celebración de una Misa en la parroquia de Santa Lucía y la entrega de 1.000 bustos de la Virgen, que le servirán al P. Raimundo para promover en la Prelatura la devoción a la Madre de Dios (foto 7). Durante la Eucaristía fue bendecido y entregado a los coordinadores el primer oratorio de María Reina de los Corazones que circulará en esa ciudad (foto 8).





Una Navidad vivida con fe y mucha esperanza

Incluso en medio de las dificultades y sufrimientos del día a día, las celebraciones navideñas de la gran familia de los Heraldos del Evangelio han estado marcadas por un ambiente de mucha alegría, fe y esperanza.

En Portugal esas conmemoraciones se extendieron de norte a sur del país e implicaron a miembros de las ramas masculina y femenina y también a cooperadores.

Conciertos navideños

Alternando breves narraciones históricas, música y teatro, las actuaciones realizadas por jóvenes heraldos en algunas de las principales iglesias del país atrajeron a un numeroso público. Las meditaciones y canciones eran acompañadas con atención por los presentes, que al final acudían a venerar con entusiasmo al Niño Jesús y a la imagen peregrina-

na de la Madre de Dios (fotos en la página contigua).

Residencias de ancianos

La alegría de la Navidad fue llevada también por los heraldos a residencias de ancianos y casas de acogida, como el Hogar de Nuestra Señora de la Esperanza, en Vila Nova de Gaia; el Hogar do Carvalhido y el Hogar de Nuestra Señora do Amial, en Oporto. Palabras de ánimo, la dulce alegría de las melodías navideñas y la consoladora presencia de la imagen del Inmaculado Corazón de María reconfortaron a los mayores y enfermos (fotos de abajo).

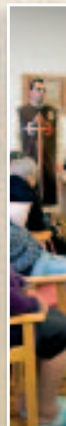
También la comunidad Vida y Paz, en Chelas (Lisboa), recibió a la imagen peregrina. A sus pies los indigentes pudieron consolarse meditando sobre la extrema pobreza en que el Salvador vino al mundo, nacido en una humilde gruta. ✧



Sameiro



Mafra





Guimarães



Lisboa



Vila Nova de Gaia

Conciertos navideños – Comenzando en la iglesia de San Ovidio, en Vila Nova de Gaia, los heraldos recorrieron varias ciudades ofreciendo conciertos de villancicos acompañados por narraciones históricas y teatros. Hicieron presentaciones en la basílica de los Mártires, en Lisboa; en la basílica del Convento de Mafra; en el santuario de Sameiro, en Braga; en las iglesias de San Francisco y de Urgez, en Guimarães; en Freamunde, Paços de Ferreira; y en la iglesia de San Salvador, en Vila do Conde.





Brasil – Nueve heraldos recibieron el diploma de Bachiller Canónico en Teología otorgado por el Instituto Teológico Santo Tomás de Aquino. La entrega se realizó en la basílica de Ntra. Sra. del Rosario por el decano de la Escuela de Teología, Filosofía e Humanidades de la Universidad Pontificia Bolivariana, el P. Diego Alonso Marulanda.



Brasil – El pasado 3 de noviembre se cumplieron diez años del inicio de la devoción del primer sábado de mes en honor de la Santísima Virgen, en la parroquia de San Mateo, en Juiz de Fora. Desde entonces, va en aumento el número de participantes en la ceremonia, que incluye, además de la Misa, una solemne coronación de la imagen peregrina.



Brasil – Los Heraldos participaron en la recepción de la cruz y del icono de la Jornada Mundial de la Juventud en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolata, en São Paulo. Al sábado siguiente, dichos símbolos fueron llevados en procesión a la capilla de la Casa Madre de los Heraldos del Evangelio, donde pudieron ser venerados por el público.



Centroamérica – El Nuncio Apostólico en Costa Rica, Mons. Pierre Nguyen Van Tot, y el Nuncio Apostólico en Guatemala, Mons. Paul Richard Gallagher, bendijeron los belenes catequéticos montados en las casas de los Heraldos en San José y Ciudad de Guatemala. Ambos reciben más de 10.000 visitantes cada año.



España – El pasado 16 de diciembre los Heraldos del Evangelio recibían en su casa de Camarenilla, Toledo, a un numeroso grupo de feligreses de la parroquia de San Pedro ad Vincula del municipio toledano de Las Ventas de Retamosa. Al frente de la delegación iba su párroco, D. Alberto Arturo Gómez López, que quiso realizar allí —como preparación para la solemnidad del Nacimiento del Salvador— un día de convivencia y catequesis con ellos.



Chile – Durante la Misión Mariana que se realizó en la parroquia Jesús Maestro, de la Florida, en la capital chilena, fueron constituidos cinco grupos del Apostolado María Reina de los Corazones. El párroco, D. Samuel Arancibia, bendijo los nuevos oratorios en el transcurso de la Misa de clausura, en la que participó un gran número de feligreses.



España – La ceremonia de dedicación de la nueva capilla de los Heraldos del Evangelio en Camarenilla fue presidida por el arzobispo de Toledo y Primado de España, Mons. Braulio Rodríguez Plaza (foto de la derecha), y concelebrada por más de 20 sacerdotes, entre ellos el vicario general de la archidiócesis, el P. Ángel Fernández Collado.



Italia – La imagen peregrina fue acogida con fervor por los niños en la Isla de Isquia, Nápoles (foto 1). En Taurianova, Reggio Calabria, dos mil niños participaron en las catequisis organizadas por los misioneros (en la foto, Escuela Alessandro Monteleone). Y en Vibo Valentia visitó la cárcel, donde el capellán celebró la Santa Misa (foto 3).



1



2



3



4

Colombia: Cooperadores en misión

Cooperadores de la ciudad de Barranquilla organizaron, como parte de las conmemoraciones del mes del Rosario, una visita de la imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María al centro comercial Buenavista, donde congregaron un gran número de personas para participar

en la Eucaristía (fotos 1 y 2). Y Cooperadores de Bogotá llevaron a la imagen peregrina a la población de Santandercito (foto 3) y a la ciudad de San Antonio del Téquendama (foto 4). En ambos lugares hubo Misa en la parroquia, precedida de una procesión por las calles.



Australia – En Melbourne, el Oratorio de María Reina de los Corazones ha obtenido numerosas gracias para las familias que lo reciben.



Uruguay – El día 3 de noviembre, los fieles llenaron la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en Montevideo, para participar en los actos del primer sábado de mes.

“Humanización y sentido de la vida”

Representantes de 138 universidades e instituciones académicas de 15 naciones se reunieron en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro para analizar en profundidad el pensamiento de Joseph Ratzinger.



Antonio Jakš Ilija

Durante los días 8 y 9 de noviembre tuvo lugar en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro el II Simposio sobre el pensamiento de Joseph Ratzinger, organizado por la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger – Benedicto XVI.

Dedicado al tema *Humanización y sentido de la vida*, fue inaugurado con las auspiciosas palabras del saludo que el Santo Padre hizo en lengua portuguesa al final de la Audiencia General del miércoles 7 de noviembre: “En un mundo de rápidos cambios, es necesario ayudar al hombre a descubrir, junto con el sentido de la vida, el arte mismo de vivir. Hago votos para que los trabajos de estos días muestren cómo la razón, iluminada por la fe, es capaz de ampliar sus horizontes para enfrentar, con alegría, los grandes retos de la vida”.

Diálogo con los jóvenes a respecto de la fe

Mons. Orani João Tempesta, OCist, Arzobispo de San Sebastián de Río de Janeiro y Gran Canciller de la Universidad Pontificia, dio la

bienvenida a los cerca de 700 participantes inscritos en el evento e impartió la conferencia de apertura del simposio, cuya importancia había destacado en un artículo publicado en la página web de la archidiócesis:

“En este momento que la Iglesia vive, en la convergencia de tantos propósitos, motivó a los organizadores del simposio a reflexionar sobre el pensamiento del Papa como forma de diálogo con los jóvenes a respecto de la fe. [...] Cuando me refiero al momento en que la Iglesia vive, sin duda debemos reconocer que es, en gran medida, fruto de la inspiración y de la iniciativa de nuestro actual Papa. Benedicto XVI viene detallando y profundizando el diálogo con los jóvenes, y este simposio, promovido por la PUC-Río, da a conocer a la nueva generación del mundo académico algunos puntos importantes de sus reflexiones”.

La Universidad Católica de Río crea la cátedra “Joseph Ratzinger”

Durante el evento, además de ocho conferencias magistrales, fueron pronunciadas más de cuarenta comu-

nicaciones académicas destinadas a investigadores, docentes y dicentes de Cursos de Graduación y Post-grado, así como a agentes de pastoral. Once de ellas fueron presentadas por doctores o doctorandos miembros de los Heraldos del Evangelio.

Uno de los frutos inmediatos del simposio fue la creación de la cátedra “Joseph Ratzinger” en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, cuyo primer decano será el P. Mario de França Miranda. Tras leer el decreto de inauguración de dicha cátedra en la sesión de clausura del simposio, Mons. Orani, en su condición de Gran Canciller, afirmó:

“Estoy seguro de que el tema de este simposio —*Humanización y sentido de la vida*— continuará marcando nuestra vida y en una casa del saber como lo es esta universidad, un centro de investigación como es nuestra PUC, debe continuar buscando el dar respuestas, investigar aún más, porque aquí, precisamente en este tema y pensamiento de Joseph Ratzinger, encontramos algo del futuro de la humanidad. Nuestro deseo es que el departamento de Teología dé continui-



Fotos: David Domínguez

Ceremonia de apertura – Mons. Orani João Tempesta, OCist, Arzobispo de Río de Janeiro y Gran Canciller de la Universidad Pontificia, dio la bienvenida a los cerca de 700 participantes inscritos en el evento e impartió la conferencia de apertura del simposio.



Comunicaciones académicas – La tarde del día 8 se dedicó a la presentación de los trabajos para grupos reducidos. En las fotos, el dominico argentino padre Juan José Herrera y Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, Arzobispo de Trujillo, Perú, izquierda y derecha respectivamente.



Quince naciones – 138 universidades e instituciones de 15 países estuvieron representadas. A la izquierda, el decano de la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la UPB, de Medellín, Colombia, el P. Diego Alonso Marulanda Díaz. A la derecha el ex ministro de Hacienda de Brasil, el Prof. Marcílio Marques Moreira. En el centro, la delegación peruana con Mons. Orani Tempesta y Mons. Giuseppe Scotti.

dad a este trabajo, por eso, anuncio que será creada, con el apoyo del decanato del Centro de Teología y Ciencias Humanas, en la Facultad Eclesiástica de Teología de la PUC-Río, la cátedra 'Joseph Ratzinger'. Agradezco toda la disponibilidad y disposición para que se dé continuidad a ese pensamiento, a esa reflexión, no sólo en el tema de este II Simposio, sino también en lo que significa el pensamiento de ese teólogo que marca los siglos XX y XXI con su reflexión”.

Más de 130 institutos superiores y facultades

El P. Abimar Oliveira de Moraes, profesor de la universidad y moderador de las actividades, hizo un resumen al final de las dos jornadas, llamando la atención especialmente acerca de la “elevadísima cualificación” de las intervenciones académicas y sobre la participación de más de 138 institutos superiores y facultades de 15 naciones. Además de contar con la presencia de 10 arzobispos y

obispos, 60 universidades y más de 60 instituciones religiosas, seminarios y diócesis representados en el evento.

Entre los participantes procedentes de Europa cabe mencionar al rector de la Universidad de la Santa Cruz, el P. Luis Romera, y al P. Marcelo Neves, OP, en representación del rector del Angelicum, de Roma. Y entre los que venían de otros países de América Latina, a Mons. Miguel Cabrejos, Arzobispo de Trujillo, Perú, y Gran Canciller de la Universidad Católica Benedicto XVI; Mons. Ángel Francisco Simón Piorno, Obispo de Chimbote, Perú, y Gran Canciller de la Universidad Católica Los Ángeles; Mons. Juan Vicente Córdoba, Obispo de Fontibón, Colombia, y Gran Canciller de la Universidad Agustiniana; y Mons. Eduardo José Castillo Pino, Obispo Auxiliar de Portoviejo, Ecuador.

Gratamente sorprendidos por el hecho de que el simposio había superado con creces todas las expectativas, Mons. Giuseppe Scotti, presidente de la Fundación Ratzinger –

Benedicto XVI y director de la Librería Editrice Vaticana, y el P. Mariusz Kucinski, del Centro de Estudios Ratzinger, vinculado a la Escuela de Estudios Superiores de Cuyavia-Pomerania Polonia, vieron ampliamente recompensados los esfuerzos que llevaron a cabo para que fuera posible la realización del evento.

Finalidades de la Fundación Vaticana

El simposio es una de las actividades desarrolladas por la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger – Benedicto XVI, cuya finalidad es el estudio del legado teológico del Santo Padre. El primero tuvo lugar en la ciudad de Bydgoszcz, Polonia, y el tercero será realizado en Roma, del 24 al 26 de octubre de 2013.

Otra de las actividades de esa fundación es el otorgamiento anual del “Premio Ratzinger de Teología”, calificado por algunos como el Premio Nobel de esa disciplina. En el 2012 el Papa Benedicto XVI lo entregó, en



Trabajos finales – Antes de la clausura hubo tres últimas ponencias, cuyos expositores fueron: Mons. Paulo Cezar Costa, Obispo auxiliar de Río de Janeiro (arriba a la derecha), Mons. Luis Romera, rector magnífico de la Ponticia Universidad de la Santa Cruz, de Roma, y D. Carlos Javier Werner Benjumea, EP.

la Sala Clementina del Vaticano, al P. Brian Edward Daley, SJ, profesor de Teología de la Universidad Notre Dame, de Indiana, Estados Uni-

dos, especialista en Patristica; y al filósofo francés Remi Brague, docente en las universidades de la Sorbona y Ludwig Maximilian, de Múnich,

Alemania, conocido por sus estudios sobre filosofía medieval árabe y judía, así como por sus conocimientos de filosofía griega. ✧



ENTREVISTA A MONS. GIUSEPPE ANTONIO SCOTTI

Conquistando las universidades

El interés mostrado durante el simposio y el aumento del número de universidades participantes demuestra que no existe distanciamiento entre el pueblo de América Latina y el Papa.

Nos gustaría saber cómo surgió la idea de un simposio sobre el pensamiento de Joseph Ratzinger y cuál fue su génesis.

Este segundo simposio nació tras la experiencia que tuvimos en 2011 en la ciudad de Bydgoszcz, Polonia, donde 32 universidades se reunieron para reflexionar y estudiar el pensamiento de Josep Ratzinger sobre el tema *Peregrinos de la verdad*, peregrinos de la paz.

Era el 25º aniversario de la peregrinación de Juan Pablo II a Asís, cuando hubo el encuentro de hombres y de religiones, y para no dejar que ese momento fuese sólo conmemorativo o tuviese un significado casi exclusivamente religioso —no quiere decir que eso no sea importante, sino precisamente para destacar cómo esa gran intuición de Juan Pablo II favorecería un progreso a nivel cultural—, se realizó con la Fundación Ratzinger – Benedicto XVI ese primer simposio. De esta manera, se puso de manifiesto cómo la peregrinación por la paz requiere nece-

sariamente otra peregrinación: la de la verdad. En el primer simposio estuvieron presentes 32 universidades, 100 docentes y casi 500 estudiantes, que participaron en los dos días de trabajo. De ahí nació la idea de un segundo simposio.

Éste se realizó en Río de Janeiro, donde las universidades involucradas fueron numerosísimas: las 32 del primero se convirtieron, entre universidades e instituciones, en 138. Los participantes fueron cerca de 700. Las exposiciones, de altísimo nivel, fueron más de 40 en las dos jornadas. El tema *Humanización y senti-*

Más de 40 exposiciones de altísimo nivel dieron oportunidad para entrar con más profundidad en los estudios científicos del Prof. Ratzinger



do de la vida, propuesto por el arzobispo de Río de Janeiro, Mons. Orani Tempesta, y aprobado por el Santo Padre, fue una oportunidad para entrar con más profundidad en los estudios científicos del Prof. Ratzinger.

Entonces, la idea de “Peregrinación de la verdad”, que usted ha mencionado, ¿se realizó de hecho en el pensamiento de Joseph Ratzinger?

Exactamente. Y no sólo se realizó, sino la impresión que tuve, y que tuvieron también todos los expositores, es que el pensamiento de Joseph Ratzinger está conquistando las universidades mucho más allá de las mejores expectativas. Ver a los 700 estudiantes del primer día, inmóviles, escuchando las exposiciones de Mons. Tempesta y del Prof. Mario de França Miranda —exposiciones de considerable valor, incluso desde el punto de vista cultural—, y verlos atentos, tomando notas, hace pensar que, de hecho, las universidades están trabajando muy seria-



Sobre la gran colaboración que hemos tenido con los Heraldos del Evangelio, el Papa no sólo ha sido informado, sino que también ha sido un convicto defensor

Mons. Giuseppe Antonio Scotti conversando con Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP, en São Paulo, unos días después del simposio

mente y preparando un futuro para la humanidad que sobrepasa las expectativas más optimistas. Quizá los medios de comunicación actuales no logran captar esta riqueza, esta capacidad de cuestionar sobre los problemas esenciales de la vida, que los jóvenes de hoy poseen y que irrumpen en las universidades.

El hecho de que el evento se llevara a cabo en Río de Janeiro, ¿tiene algún significado especial?

Diría que a eso le podemos dar dos interpretaciones. La primera es la que se comprende más fácilmente: la realización, el próximo año, de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro. Se trata de un acontecimiento esperado por todos los jóvenes y que está siendo preparado por las diócesis, pero que, a los ojos de la opinión pública, e incluso de la opinión pública más atenta, corre el riesgo de pasar únicamente como un gran momento de fe y de oración.

Sin duda alguna que ese significado de fe y de oración lo tiene, pero preceder ese encuentro por un debate universitario, como lo es este simposio, hace que se comprenda otra dimensión de la Jornada Mundial de la Juventud, igualmente her-

mosa y rica: está dirigida a los jóvenes que en su mayoría viven en el mundo universitario y son los constructores del futuro, incluso a nivel intelectual. Llevar esta dimensión de estudio sobre el pensamiento de Joseph Ratzinger dentro del mundo universitario se vuelve más importante que nunca. Sin duda, esto es uno de los elementos importantes para la elección de Río de Janeiro.

Existe otro aspecto que se dice sin muchas complicaciones: la impresión que a veces transmiten los grandes medios de comunicación —sobre todo los de carácter general y comercial— de que el Papa, por su origen alemán, no es bien comprendido ni amado en América Latina; que hay un tipo de actitud refractaria contra él. Este simposio ha revelado exactamente lo contrario: es un Papa amadísimo y seguido de modo asombroso.

La atención dispensada y el aumento del número de universidades participantes en el simposio, que han marcado su presencia de modo convicto y caluroso —y de ello el Papa ha tomado conocimiento paso a paso— ha sido la demostración de que la presunción de distanciamiento entre el pueblo de América Latina y el Papa es completamente falsa.

Me alegra decir esto porque era la idea que también tenían los periodistas que venían de Italia para seguir el simposio. Y enseguida comentaban: pensábamos que el Papa no iba a ser bien acogido por el pueblo latinoamericano, que lo sentían lejano, y nos hemos dado cuenta de que no es verdad. Y esta realidad que los periodistas perciben tiene, paradójicamente, un valor mayor que una observación mía, porque son personas que por su propio trabajo están acostumbrados a oír los rumores de sus colegas, pero también de la gente.

Por lo que respecta a las perspectivas de futuro de la Fundación Ratzinger – Benedicto XVI, ¿qué nos podría decir usted?

Las perspectivas de futuro son las que transmití en la clausura del simposio en Río de Janeiro. El próximo año tendremos otro congreso que se realizará en Roma, del 24 al 26 de octubre [de 2013]. El tema será *Evangelio e Historia*. Así pues, tras recorrer un camino sobre la verdad en el primer simposio en Bydgoszcz, otro de tipo antropológico en éste en Río de Janeiro, el próximo será un simposio que nos pide un camino con un carácter teológico-bíblico.



Todo este trabajo es desarrollado en gran medida en el silencio, lejos de la mirada de los medios de comunicación y de los focos de la televisión. Pero piense en esto: este año, en la clausura del simposio, fue anunciado que en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro nacerá la cátedra Ratzinger. Cátedras similares ya han sido creadas en Polonia, Austria y también en el Centro de Estudios Ratzinger de Bydgoszcz. A través de esta cátedra se podrá decir cuál es el camino a seguir para hacer que las enseñanzas no sólo del Papa sino también del Prof. Ratzinger —que ha educado a generaciones de estudiantes que más tarde se hicieron docentes, profesores y doctores de universidades— pueda convertirse en riqueza para nuestro tiempo.

Dentro de ese panorama que nos ha sido ofrecido, ¿qué se puede afirmar en relación con las nuevas realidades eclesiales de los nuevos movimientos de la Iglesia? ¿Qué hay de significativo como colaboración, punto de referencia, etcétera?

Diría que las nuevas realidades eclesiales son, quizá, las que de modo más sorprendente consiguen aco-

ger la riqueza de un Papa que está estimulando al mundo a reconsiderarse, a ir a sus propias raíces, a revisarse en términos de verdad, de esencial, a descubrir que la vida es un camino hermoso y exigente, y que la fe católica es el futuro de la humanidad.

Sobre la gran colaboración que hemos tenido con los Heraldos del Evangelio, el Papa no sólo ha sido informado, sino que también ha sido un convicto defensor. Para hacernos una idea, basta coger *Luz del mundo* y ver lo que el Papa dice, en la entrevista con Peter Seewald, acerca de los Heraldos del Evangelio. Si alguien lo ha olvidado, le sugiero que lo retome y relea sus palabras. La colaboración que ha habido en este simposio con los Heraldos del Evangelio ha

Es sorprendente lo que la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro ha hecho por este simposio; cómo el arzobispo lo asumió realmente con entusiasmo

sido, de hecho, bendecida por el Papa, que los considera personas serias, que aman al Santo Padre y le aman de modo católico; aman la doctrina, la fe católica, y saben comprometerse en todo ello.

Hemos visto que en torno a esta colaboración también muchas universidades, que en un principio tal vez se mostraban indecisas, han tenido el valor de pronunciarse en conformidad con su propia razón de ser. Es sorprendente lo que la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro ha hecho por este simposio; cómo el arzobispo tomó este simposio y lo asumió realmente con entusiasmo, y cómo puso a disposición a su obispo auxiliar para que lo siguiese. Esto ha sido una elección muy inteligente, genial, y sobre la cual tampoco se ha conseguido, quizá, agradecer lo suficiente. De hecho, puso a disposición al obispo que está organizando la Jornada Mundial de la Juventud, dando a entender que los dos eventos no van separados. Mons. Paulo César Costa ha sido quien, junto con los Heraldos del Evangelio y los jesuitas de la Pontificia Universidad de Río de Janeiro, han trabajado intensamente para la realización de este simposio. ✧



Vista general del auditorio durante la ceremonia de apertura



ENTREVISTA A MONS. LUIS ROMERA
RECTOR DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE LA SANTA CRUZ

La alegría de ser católico

Profundizar y vivir con más intensidad la fe, en un contexto de una nueva evangelización, trabajar con alegría y optimismo, porque tenemos la verdad de Cristo: es el reto para las universidades católicas en los próximos años.

Usted dijo en una ocasión que la universidad católica debe ser fermento de paz y testimonio de Cristo. ¿Cómo se realiza esto en el día a día académico?

En primer lugar, por la seriedad en el estudio. Las universidades católicas deben ser, ante todo, universidades. Por lo tanto, un lugar en el cual profesores y alumnos, con seriedad, con rigor, se enfrentan con grandes problemas del hombre, de la sociedad, y en nuestro caso, con una perspectiva de fe. La fe nos da una visión mucho más profunda del ser humano, permite una comprensión mucho más rica de la sociedad y, por eso, transmite necesariamente humanidad y, con humanidad, paz y alegría. Pero eso requiere por nuestra parte, rigor y seriedad.

En la Universidad de la Santa Cruz la enseñanza tiene un papel, por así decirlo, sacramental, en el sentido de mantener la fidelidad al Evangelio. ¿Cuáles son los retos que eso conlleva?

Estamos viviendo años sumamente interesantes. El Santo Padre ha querido que este año, recordando el

50º aniversario del Concilio Vaticano II, nos dedicásemos a reflexionar, a profundizar y a vivir la fe con más intensidad, y además en un contexto de una nueva evangelización. Me parece que eso define muy bien lo que el Papa tiene en su corazón y lo que tiene que ser también el reto para nosotros, que trabajamos en universidades católicas y pontificias, en los próximos años: un nuevo espíritu de evangelización con alegría, con optimismo, porque tenemos la verdad de Cristo, que es la que ilumina al hombre en lo más profundo de su corazón.

Monseñor, en una reciente entrevista a Radio Vaticano usted resaltaba la importancia de la devoción a la Santísima Virgen, especialmente del Santo Rosario, como instrumento para encontrar a Cristo. ¿Qué papel desempeña hoy día esa devoción en los medios académicos?

Me parece que la fe es, ante todo, confianza y fidelidad. Fe, confianza y fidelidad. Y quien nos da un ejemplo maravilloso de confianza y de fidelidad es la Santísima Virgen. Por eso el Santo Rosario se ha visto siempre como una suerte de resumen de

las grandes verdades de fe, de la vida de Cristo, de los misterios del Señor y, por tanto, un precioso resumen del Evangelio. Creo que rezar el Rosario —individualmente, en familia, en las iglesias— es un modo maravilloso de



“El Santo Rosario se ha visto siempre como una suerte de resumen de las grandes verdades de fe”

L'Osservatore Romano

volver a Cristo. La Virgen nos acerca al Señor, es el camino más rápido para volver a Cristo.

¿Cómo se manifiesta el carisma de San Josemaría Escrivá en lo cotidiano de la Universidad de la Santa Cruz?

Yo diría que con tres características. En primer lugar, sabiendo unir al esfuerzo intelectual la vida cristiana, auténticamente vivida día tras día. Es decir, un ejercicio intelectual que va unido a la vida espiritual, a la

fraternidad, al darse a los demás. En segundo lugar, con alegría. Me parece que hoy en día la Iglesia Católica necesita expresar con más vitalidad la alegría que el católico tiene dentro. Y en tercer lugar, con rigor y seriedad, un trabajo bien hecho. Eso también es muy importante.

¿Cuáles son sus impresiones sobre este simposio que está tan en el corazón del Santo Padre?

Estoy muy contento de haber sido invitado a este II Simposio sobre

el pensamiento de Joseph Ratzinger. Me ha sorprendido la cantidad tan extraordinaria de personas inscritas. Subrayo la calidad de las actividades y de las intervenciones, la participación de todos y, sobre todo, un espíritu de gran alegría. De gran alegría en la fidelidad al Evangelio. Y yo creo que eso es lo que el Papa lleva en el corazón: el deseo de que todos nosotros, en este Año de la Fe, redescubramos la alegría de ser católicos. Creo que este congreso ayudará mucho. ✧



Una persona muy espiritual

Remembranzas del P. Mario de França Miranda, SJ, sobre la convivencia con el cardenal Joseph Ratzinger durante los trabajos de la Comisión Teológica Internacional.



Conserve el recuerdo de un hombre muy atento y respetuoso durante nuestras discusiones en la Comisión Teológica. Sabía más que todos nosotros, pero no estaba preocupado en demostrar sus conocimientos. Casi no hablaba. Intervenia en los debates tan sólo cuando veía la necesidad de ayudar para llevar adelante la reflexión. Fuera de eso, permanecía en silencio, como alguien que está aprendiendo.

Nos daba la impresión de que le gustaba mucho la Comisión Teológica. Aprecia los debates teológicos, le alegra ver personas que aportan datos de la Teología, de la Tradición. Su función de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe le acarrea —creo yo— ocasiones desagradables, problemas con

miembros del clero, cosas así. Pero en las reuniones de la comisión se sentía en su ambiente.

Y para nosotros, era el profesor que estaba de nuevo allí. Un profesor muy educado y cordial, incluso tímido. Cuando presentaba alguien al Papa —en la época Juan Pablo II—, hacía hincapié de elogiarlo, de resaltar sus lados positivos. Se preocupaba por los demás. Yo diría que era un hombre muy espiritual.

En su valoración sobre los miembros de la Comisión Teológica Internacional, veíamos que percibía quien participaba más, quien no se limitaba a los estudios teológicos, sino que vivía la fe con más profundidad. Y varios nombramientos hechos por él prueban esa percepción.

Me acuerdo que en una reunión de la comisión debatíamos am-

pliamente un determinado punto, sin llegar a ninguna conclusión. En un momento dado, el cardenal Ratzinger pide la palabra. Habla en francés cuando se trata de cuestiones sencillas. Si el problema era muy delicado, prefería su idioma natal. En esa ocasión habló en francés: “Tengamos la humildad de reconocer que ninguno de nosotros tiene una respuesta para esa cuestión. Quizá de aquí a cincuenta años la Iglesia la tendrá”. Eso dicho por él... puso fin a la discusión. Es decir, es un hombre humilde.

De manera que conserve de Benedicto XVI el recuerdo de una persona muy espiritual. Y rezo mucho por él, pues la situación en la que asumió el gobierno de la Iglesia es muy difícil. ✧



SUCEDIÓ EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

Obispos estadounidenses sugieren hacer homilías más eficaces

La calidad de las homilías durante las Celebraciones Eucarísticas ha sido uno de los diversos temas tratados en la última Asamblea General de la Conferencia Nacional de los Obispos de Estados Unidos, realizada en Baltimore, del 12 al 15 de noviembre.

Durante la misma fue presentado a los obispos un documento titulado *Predicando el misterio de la fe: la homilía del domingo*, en el que se resalta la necesidad de hacerla “más efectiva en el contexto de la nueva evangelización”. Para eso las palabras del sacerdote tienen que tener relación con la vida diaria de los fieles, señaló el Arzobispo de San Luis, Mons. Robert J. Carlson, encargado del comité que está elaborando el proyecto.

El documento —dirigido a presbíteros, diáconos y formadores de seminaristas— expresa que debe tomarse en cuenta los tiempos de confusión y relativismo en los que vivimos. Además, es necesario poner una “especial atención a los fundamentos bíblicos y teológicos para que la predicación litúrgica sea eficaz”. Por último, es necesario mantener la relación entre el comentario al Evangelio dominical, la liturgia y la catequesis.

Las benedictinas de León lanzan proyectos para jóvenes

La Asociación de Amigos del Monasterio de Santa María de Carbajal, un grupo de personas que comparte la espiritualidad de las benedictinas de León, España, y traba-

ja junto con ellas en diferentes proyectos de formación, caridad, cultura, etc., ofrece dos respuestas concretas a los anhelos de los jóvenes durante este Año de la Fe.

Buscando un diálogo renovado y creativo entre fe y razón en el mundo de la cultura, la asociación ha convocado el II Certamen Literario “PAX” de Relatos Cortos y ha organizado también una peregrinación a Santiago de Compostela para jóvenes de 15 a 25 años, con el objetivo de crear un espacio que permita compartir la amistad, el sentido de la vida y la fe. Más información sobre esos dos proyectos puede ser encontrada en amigoscarbajalas.blogspot.com.es



Mongolia ya tiene seis parroquias católicas

Una nueva parroquia, dedicada a Santa Sofía, fue inaugurada el 28 de octubre en Ulan Bator. La consagración de la iglesia, situada en uno de los barrios más pobres de la capital mongol, fue presidida por el Nuncio Apostólico, Mons. Wenceslao Padilla. La parroquia cuenta también con un centro de acogida para indigentes.

La Santa Sede inició las relaciones diplomáticas con Mongolia solamente en el 2012, pues hasta hace poco la práctica de la religión católica estaba prohibida en ese país. Desde 2011 comenzaron a afluir misioneros, quienes abrieron las tres primeras parroquias en la capital, dedicadas a San Pedro y San Pablo, al Buen Pastor y a Santa María. Otras dos parroquias fueron fundadas en regiones rurales. En la actualidad, aunque los católicos mongoles re-

presentan tan sólo el dos por ciento de la población, la Iglesia está considerada entre las instituciones más respetadas, a causa de su actuación caritativa, ayuda a la infancia, a los ancianos, a las personas necesitadas, y por su compromiso en el campo de la educación.

El cardenal Dolan propone restablecer la abstinencia de los viernes

El 12 de noviembre, durante el discurso inaugural de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal en Baltimore, Maryland, el Arzobispo de Nueva York y presidente de esa institución, el cardenal Timothy Dolan, propuso “que se recupere el viernes como un día específico de penitencia, incluyendo la posibilidad de reinstituir la abstinencia todos los viernes del año, y no solamente en Cuaresma”.

La propuesta será estudiada por los obispos estadounidenses durante los próximos meses, pues según el Código de Derecho Canónico le corresponde a la Conferencia Episcopal la facultad de hacerla aplicable a todos los católicos del país. Es lo que ya ocurrió el año pasado en Reino Unido cuando los obispos de Inglaterra y Gales anunciaron la reintroducción de esa obligación, desde el 16 de septiembre, primer aniversario de la visita oficial del Santo Padre Benedicto XVI a aquel país.

El cardenal Dolan aconsejó también convertir los viernes en un día especialmente apropiado para el sacramento de la Reconciliación. “Debemos convertir el Año de la Fe en un momento para renovar el sacramento de la Penitencia en nuestras propias vidas y en las vidas del amado pueblo que servimos”, afirmó.

La Guardia Suiza interpreta música paraguaya

Entre las numerosas celebraciones pre-navideñas que se realizan

Creados seis nuevos cardenales

El pasado 24 de noviembre el Santo Padre Benedicto XVI creó —ésta es la expresión consagrada— seis nuevos cardenales en la Basílica de San Pedro. La solemne ceremonia se realizó durante el consistorio ordinario público convocado con esa finalidad. El acto empezó con unas palabras del Papa, una oración y la celebración de la Liturgia de la Palabra. Los nuevos cardenales, después de hacer la profesión de fe, recitaron su juramento de fidelidad al Sumo Pontífice.

El Colegio Cardenalicio, con estos nuevos purpurados, aumenta su número a 211 componentes, de los cuales 120 podrían participar en un cónclave para la elección de un nuevo Papa, al no haber alcanzado aún la edad de 80 años.

Los nuevos purpurados son: el Card. James Michael Harvey, de Estados Unidos, Arcipreste de la Basílica de San Pablo Extramuros; el Card. Béchara Boutros Raï, OMM, libanés, Patriarca de Antioquía y Metropolitano de la Iglesia Católica de rito maronita; el Card. Baselios Cleemis Thottunkal, de India, Arzobispo Mayor de Trivandrum, de rito sirio-malankar; el Card. John Olorunfemi Onaiyekan, nigeriano, Arzobispo de Abuja; el Card. Rubén Salazar Gómez, colombiano, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia; el Card. Luis Antonio Gokim Tagle, filipino, Primado de Filipinas.



En las fotos: Vista general del consistorio (1), el cardenal John Olorunfemi Onaiyekan recibe la birreta (2) y los heraldos saludan a los cardenales James Michael Harvey (3), Rubén Salazar Gómez (4) y Luis Antonio G. Tagle (5)

Cuando el Santo Padre entrega la birreta cardenalicia y el anillo, dice: “Has de saber que con el amor al Príncipe de los Apóstoles se refuerza tu amor a la Iglesia”. A continuación el cardenal recibe la bula de creación del título y finalmente se reza la oración de los fieles, el Padrenuestro y el Papa da la bendición.

en la Ciudad Eterna, hay una que no puede dejar de gustar de una manera especial. Se trata del tradicional concierto de la banda de la Guardia Suiza, en la iglesia de Santa María in Campo Teutónico. El de este año tuvo una importante novedad: a los tradicionales instrumentos castrenses se unió un arpa paraguaya, tocada por la Prof.^a Daniela Lorenz.

Los villancicos interpretados durante el concierto, realizado el 9 de diciembre, fueron grabados previamente en un CD, cuyo lanzamiento oficial se hizo el día de Santa Cecilia, patrona de la Música, en la Basílica de San Pedro. Entre las músicas interpretadas está *Navidad del Paraguay*. La grabación se realizó con el apoyo de Radio Vaticano y está sien-

do difundida por la Librería Editrice Vaticana y por la Librería San Pablo.

Adoración perpetua en Chile

El año litúrgico concluía el 25 de noviembre con la celebración de la fiesta de Cristo Rey. En San Bernardo, Chile, esta solemnidad fue motivo además de una gran alegría, pues en ese día se bendijo e inauguró una

capilla para la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento. Es una forma de prolongar, en cierto sentido, la festividad de Cristo Rey, adorando todos los días del año al *Rex regum et Dominus dominantium* — Rey de reyes y Señor de señores.

El Obispo de San Bernardo, Mons. Juan Ignacio González Errázuriz, bendijo la capilla, cuyo solemne acto contó con la presencia del clero diocesano, seminaristas y numerosos fieles. La nueva edificación se encuentra contigua a la catedral, donde se celebró la solemne Eucaristía. Durante la homilía el prelado afirmó: “Creemos firmemente en la presencia de Cristo en la Eucaristía y en medio de nosotros. Queremos dar un signo de amor nuestro al Señor. Esta diócesis quiere expresar públicamente que trabajaremos para que el Señor ocupe el primer lugar en la vida de cada uno. Esta capilla será el foco de la nueva evangelización en la diócesis”.



Gaudium Press

III Simposio Internacional sobre San José

Organizado por la Congregación de los Oblatos de San José, en colaboración con el Arzobispado de Lima, se inició el 21 de noviembre, en Perú, un simposio sobre el Patriarca de la Iglesia, que es también el patrón de ese país. El evento, que duró tres días, fue realizado en el auditorio del colegio “De Jesús”, que cubrió el aforo de 900 personas.

De particular interés fue la exposición hecha por el carmelita español fray Enrique Llamas, una de las figuras especializadas en el estudio de San José más exponenciales de Eu-

ropa, en la cual afirmó que el castísimo esposo de la Santísima Virgen “cooperó eficientemente en la Redención”, y que a partir de ese punto se debe dar comienzo a la teología de San José. “La vida y existencia de San José están en función del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. San José goza de las prerrogativas del misterio divino. San José y María Santísima tienen una misma predestinación y una misma misión”.

El cardenal Franc Rodé, enviado especial del Papa

El prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, y Arzobispo emérito de Ljubljana, el cardenal Franc Rodé, CM, fue nombrado por el Santo Padre su enviado especial para las conmemoraciones de clausura del 550 aniversario de esa archidiócesis, fundada como diócesis el 6 de septiembre de 1461 por el emperador del Sacro Imperio, Federico III, y confirmada un año después por el Papa Pío II.

La solemne Liturgia presidida por el cardenal Rodé fue celebrada en la catedral de San Nicolás, el 9 de diciembre, con la presencia de varios obispos y numeroso clero. Con ella se cierra el Año Jubilar que el obispo metropolitano, Mons. Anton Stress, había inaugurado el 11 de diciembre de 2011.

El prelado esloveno aprovechó el viaje para el lanzamiento, el viernes anterior, del libro *Rimskinagovori* (Discursos Romanos), que contienen 36 de las principales homilias pronunciadas por él en el ejercicio de sus funciones en la Santa Sede.

Edición crítico-histórica de las conversaciones con San Josemaría

Desde 1968 se han sucedido varias ediciones del libro *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, una compilación de entrevistas con el santo fundador del Opus Dei, sobre

temas muy variados, publicadas en periódicos como *The New York Times* o *Le Figaro*, a las que se añadió, como último capítulo, la homilía *Amar al mundo apasionadamente*, pronunciada por San Josemaría en 1967, en la Universidad de Navarra.

Dada la amplia difusión de la obra, que fue traducida a once idiomas, entre ellos el chino, el P. José Luis Illanes, profesor emérito de la Universidad de Navarra, y Alfredo Méndiz publicaron una edición crítico-histórica. “Cuando decimos crítico-histórica —explica el P. Illanes— no nos referimos, como se acostumbra a entender, a una recopilación de documentos o de homilias o de discursos de grandes personajes, que muchas veces se transmitían oralmente hasta ser escritos y, por tanto, era necesario confrontar las fuentes y las diversas versiones. Porque en el caso de San Josemaría está todo escrito, grabado o filmado”. Sino que “en esta edición crítico-histórica se explica el contexto en que se realizaron, incluso aparecen entrevistas completas que salieron muy reducidas en periódicos como *The New York Times*”. El nuevo volumen, de 570 páginas, editado por Ediciones Rialp, fue presentado en Roma el 27 de noviembre pasado.



newsinfo.inquirer.net

Un millón de filipinos conmemoran la canonización de San Pedro Calungsod

El 21 de octubre de 2012, el Papa Benedicto XVI canonizó, entre otros, a San Pedro Calungsod, catequista laico asesinado en 1672 en Guam por el jefe chamorro

Mata'pang. Es el segundo filipino en ser elevado a la gloria de los altares. El primero, San Lorenzo Ruiz, también laico y mártir, fue canonizado por el Beato Juan Pablo II en 1987.

Manifestando su alegría por el honor recibido, fieles de todo el país se congregaron en Cebú el 30 de noviembre para participar en una gran Celebración Eucarística de acción de gracias. Más de un millón de personas —entre ellas el presidente de la nación, Benigno Aquino III, y el vicepresidente, Jejomar Binay— abarrotaron la explanada de *South Road Properties*. La Misa fue presidida por el cardenal Ricardo Vidal, Arzobispo emérito de Cebú, y concelebrada por los cardenales Ángel Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Luis Antonio Tagle y Gaudencio Rosales, respectivamente Arzobispo y Arzobispo emérito de Manila, por el Nuncio Apostólico, Mons. Giuseppe Pinto, y por el Arzobispo

de Cebú, Mons. José Palma, además de otros 54 obispos y casi 700 sacerdotes de 7 países.



Cuadringentésimo aniversario de la unión con Roma

Los cuarenta obispos católicos de rito oriental del continente europeo, procedentes de catorce países, se reunieron en Zagreb, capital de Croacia, para celebrar, el pasado 22 de noviembre, el 400º aniversario de comunión eclesial con la Santa Sede.

El encuentro empezó con una solemne Celebración Eucarística en rito latino, presidida por el carde-

nal Josip Bozanic, Arzobispo de Zagreb, y concelebrada, entre otros, por el Nuncio Apostólico, Mons. Alessandro D'Errico, y por el secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales Católicas, Mons. Cyril Vasil. De esta forma, “queremos dar testimonio de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, presidida por el Papa en Roma”, afirmaba Mons. Nikola Kekic, Obispo de Križevci, Croacia.

El cardenal Peter Eerdö, Arzobispo de Esztergom-Budapest, Primado de Hungría y presidente del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa, envió a los prelados un mensaje de saludo en el que afirma que “nuestros coterráneos en Europa, incluso sin tener conciencia de eso, tienen una fuerte necesidad de Dios, de valores espirituales, e intuyen una nueva concepción de la vida, que no consta sólo de bienes materiales”. Por eso, dice el cardenal, “los ciudadanos europeos deben ser personas

Tercer volumen de “Jesús de Nazaret”

El pasado 20 de noviembre se dio a conocer oficialmente el muy esperado volumen de la trilogía *Jesús de Nazaret*, dedicado a la infancia de Jesús. La presentación del libro escrito por Benedicto XVI fue realizada en la Sala San Pío X del Vaticano y presidida por el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Pontificio Consejo para la Cultura. También participaron María Clara Bingemer, profesora de Teología en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro; el P. Giuseppe Costa, director de la Librería Editrice Vaticana; y el P. Federico Lombardi, director de la Sala de Prensa de la Santa Sede.

Tanto en este volumen como en los anteriores —explicó el P. Lombardi— el Papa se ha esmerado en elaborar un texto que corrija la separación entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe, destacando que la obra “no es magisterial sino expresión de la búsqueda personal del rostro de Jesús por parte del Papa”.

El libro ha sido publicado en 50 países, en varios idiomas (italiano, alemán, croata, francés, inglés, polaco, portugués y español), con una tirada total, ya en su primera edición, superior a un millón de ejemplares.



L'Osservatore Romano

que dan testimonio de su fe y que no se separan de su vida cotidiana”.

A su vez, Mons. Vasil recordó que “juntos podemos buscar respuestas a la pregunta de cómo dar un nuevo impulso a la evangelización en nuestros países” y destacó especialmente el maternal cuidado con el que la Santísima Virgen María viene amparando a la Iglesia.

Necesidad de enseñanza religiosa en las escuelas alemanas

El 16 de noviembre de 2012 el arzobispo de Paderborn, Mons. Hasn-Josef Becker, presidente de la Comisión para la Enseñanza y la Escuela de la Conferencia Episcopal Alemana, afirmó en la Escuela Superior St. Georgen que la enseñanza religiosa en las escuelas profesionales no es un cuerpo extraño, sino que debe sacar a la luz las dimensiones trascendentales de la vida profesional y privada. La considera incluso una “indispensable contribución para la formación de competencias sociales y personales”.

Primer mensaje de Benedicto XVI a través de Twitter

La Iglesia Católica no retrocede ante las posibilidades que la técnica le ofrece para difundir el Evangelio. Así actuó con la prensa, la radio, la televisión. El Papa León XIII fue el primer Pontífice que fue filmado, en 1896; Pío XI transmitió, en 1931, el primer mensaje radiofónico de un Sucesor de San Pedro; Pío XII empezó ya en 1949 a hacer uso de la televisión; y en diciembre de 2012, Benedicto XVI envió su primer mensaje a través de Twitter.

La cuenta oficial del Santo Padre, @pontifex, contendrá noticias en ocho idiomas: en español, @pontifex_es; en portugués, @pontifex_pt; en árabe, @pontifex_ar; en italiano, @pontifex_it; en francés, @pontifex_fr; en alemán, @pontifex_de; y en polaco, @pontifex_pl.

Antes de mandar su primer mensaje —un breve saludo y una bendición “de todo corazón”— la cuenta del Papa ya contaba con más de un millón de seguidores.



La Sagrada Biblia, versión oficial de la CEE, también en “ebook”

La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) acaba de publicar dos nuevas ediciones de la *Sagrada Biblia*. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española: una especial, con motivo del Año de la Fe, y otra en formato digital.

La primera es una respuesta a la invitación realizada por el Santo Padre en el Motu proprio *Porta Fidei*, cuando llama a “descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia”. También responde a la mención expresa que se hace en el vigente Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española de potenciar la pastoral bíblica y litúrgica junto con la recepción de la *Sagrada Biblia*.

Por su parte, la edición digital (*ebook*) ya está accesible en los medios habituales de difusión de libros electrónicos. Su texto y notas se corresponden con la edición popular impresa.

Cinco mil niños hacen la Primera Comunión en Lima

Diversas son las formas con que diócesis y parroquias del mundo entero tratan de exaltar y marcar en la memoria de los niños uno de los más importantes momentos de su vida:

el de la Primera Comunión. En la archidiócesis de Lima ese feliz acontecimiento ocurre el día de la Inmaculada, el 8 de diciembre, durante una Misa solemne, al final de la cual los niños se consagran al Inmaculado Corazón de María.

En esta ocasión fueron más de cinco mil niños que, tras un año de preparación, recibieron a Jesús Sacramentado en diversas parroquias de la archidiócesis. La Celebración Eucarística en la catedral fue presidida por el cardenal Juan Luis Cipriani Thorne, que incentivó a los presentes durante la homilía a abandonar la mentira del pecado, con la ayuda de Jesús y de María.

Primer volumen de las “Obras Completas de Joseph Ratzinger” en español

Acompañado por el director de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), el P. Carlos Granados, el cardenal Antonio María Rouco Varela hizo personalmente entrega al Papa Benedicto XVI del primer ejemplar de las *Obras Completas de Joseph Ratzinger*, que esa célebre editorial ha empezado a publicar en español.

Por decisión del propio Santo Padre, el primer volumen que ve la luz es el número XI, dedicado a la *Teología de la Liturgia*. Está previsto que, de ahora en adelante, sean publicados tres volúmenes más por año, hasta completar los 16 que componen las *Obras Completas*.

La colección fue presentada al público el pasado 3 de diciembre en la Biblioteca Nacional de España. En el acto intervinieron el cardenal Rouco, el P. Granados, el teólogo Olegario González de Cardedal, el periodista Hermann Tersch y la editora de Planeta, Ana Bustelo, que presentó también el último libro del Papa *La infancia de Jesús*, publicada en España por esta editorial.

Dulces con sabor a amor de Dios

Una vez, mientras comía pan de un convento, un gran pensador comentó que tenía “sabor a amor de Dios”. Porque en muchas familias religiosas la austeridad monástica coexiste armónicamente con refinadas delicias gastronómicas, nacidas y perfeccionadas a lo largo de los siglos con ingredientes tan poco comunes como el silencio, la oración, la paciencia y la fe.

Para dar a conocer en nuestros días esas obras maestras de la culinaria, diversos eventos tienen lugar en Europa. El primero de ellos es la famosa Feria de Dulces y Licores Conventuales, cuya XIV edición fue presentada del 15 al 18 de noviembre en el Monasterio de Alcobaça, Portugal. Se trata de un encuentro de las mejores pastelerías portuguesas y del extranjero, que exponen dulces y licores originarios de conventos de diversas órdenes religiosas.

Allí se pueden encontrar desde los célebres licores *Benedictine* y *Chartreuse* hasta los no menos famosos *Singeverga* y *Ginja de Óbidos*. Igualmente, los chocolates conventuales belgas o franceses hacen acto de presencia. Pero lo que más destacó en la feria fue los dulces portugueses, como los pasteles de Santa Clara y el dulce de huevos de Aveiro.

Eventos similares ocurren de norte a sur, de este a oeste en la vecina España, en distintos municipios de Cantabria o Castilla y León, de Madrid, Extremadura o Andalucía... En el Real Alcázar de Sevilla, por ejemplo, del 6 al 8 de diciembre se celebró la XXVIII edición, con la participación de una veintena de conventos de clausura que ofrecían una gran variedad de productos y recetas, entre otros: mantecadas, pasteles de gloria, mazapanes, corazones de almendra, mariclaras, perrunillas...



Antonio Lutiare

Algunos aspectos de la XIV Feria de Dulces y Licores Conventuales, realizada en el Monasterio de Alcobaça



HISTORIA PARA NIÑOS... ¿O ADULTOS LLENOS DE FE?

¡Que el rey Gaspar te bendiga!

A medida que la niña hablaba, la fisonomía del hombre iba cambiando: sus rasgos se suavizaban, su mirada se volvía dulce, casi conmovido por semejante inocencia.



Adelina María Ribeiro Matos

“Y a vienen los reyes por el arenal...”.

Bruscamente, María Mercedes interrumpió la canción y, saltando de alegría, se dirigió a sus primos diciéndoles:

— Fernando, Juanito, ¿os habéis dado cuenta de que mañana va a ser el día de Reyes y que los Magos de Oriente van a venir con regalos para los niños?

— Sí, exclamó Fernando, el mayor. Hoy Melchor, el rey de la barba blanca, me dejará los soldaditos de plomo que le he pedido.

— Y yo, contestó Juanito, a partir de mañana temprano, empezaré a tocar el tambor que me traerá el rey Baltasar, el monarca que tiene la piel de ébano y dientes de marfil...

— Pues yo espero conseguir una muñeca grande, con la cara de porcelana y muchos vestidos de colo-

res. ¡Ah...!, cómo me gustaría ver al buen rey Gaspar, procedente de las regiones de la India, con su turbante azul tan elegante, adornado con plumas blancas...

— ¡Mercedes!, replicó Fernando con severidad, mi madre siempre dice que a los Reyes Magos no les gusta ser sorprendidos por los niños, y si nos despertamos a mitad de la noche se van y no nos dejan nada.

— Sí, asintió la pequeña, pero si Gaspar se dejase ver al menos una vez... Si yo pudiese admirar sus preciosas ropas, sus negros ojos y su bondadosa sonrisa... Incluso porque me gustaría agradecerle todos los regalos que me ha traído a lo largo de mis seis años.

Después de haberse despedido de sus primos para volver a encontrarse al día siguiente, María Mercedes se fue a dormir ansiosa y feliz. Le costó conciliar el sueño, ima-

ginando la llegada de Gaspar, con su manto cubierto de piedras preciosas y su maravilloso turbante azul rematado con plumas de cisne. ¿Cómo sería la bonita muñeca que le iba a traer? Seguramente que iría acompañada de ricos dulces y caramelos. Mientras pensaba en eso, se durmió...

El reloj de péndulo de su abuelo que estaba en el salón, no obstante, la despertó con sus fuertes toques:

— Diez, once, doce... ¡Medianoche! ¿Habrá venido ya Gaspar?

Se levantó de la cama y bajó con decisión las escaleras, de puntillas, para ver si los regalos ya habían llegado. ¡Qué extraño! La puerta del salón estaba entreabierta y dejaba escapar un haz de luz tenue y dentro se oían algunos ruidos. El corazón de Mercedes se puso a latir aceleradamente: ¡Era el rey Gaspar! ¡Lo iba a ver con sus propios ojos!

La niña se acercó a la puerta. Sobre la mesa del salón estaba una linterna que iluminaba el ambiente. Junto a la chimenea, sus zapatos rebosaban de caramelos y al lado de éstos habían muchos paquetes envueltos en papel rojo y dorado. En el fondo de la sala se movía una sombra cerca del mueble donde se guardan los candelabros y los cubiertos de plata de la familia. No aguantó más y entró resolutamente diciendo:

— Muchas gracias rey Gaspar por haberme traído tantos regalos que no merezco. Pero ¿dónde está su camello? ¿Ha venido a pie?

Sorprendido, el desconocido se volvió... ¡Oh decepción! En vez de turbante, usaba una gorra gris oscuro; en vez de ropajes suntuosos, ropas desgastadas; en vez de una afectuosa sonrisa, la miraba con una dura y amenazadora expresión; y en vez de un saco de terciopelo con regalos... llevaba una vulgar bolsa. Aterrada, la pequeña rompió en llanto y, lanzándose a sus pies, exclamó:

— ¡Perdóneme, señor! Seguro que el rey Gaspar no ha podido venir y le ha enviado a usted en su lugar. Deseaba tanto conocerlo... No se enoje conmigo por haberle visto. ¿No se llevará de vuelta mis regalos, verdad? ¿No será que para castigar mi indiscreción se llevará los cubiertos y candelabros de plata de mamá y el reloj de oro de papa? ¡Oh, no! ¡No lo haga, ellos no tienen la culpa!

A medida que hablaba, manifestando su infantil aflicción, la fisonomía del hombre iba cambiando: sus rasgos se suavizaban, su mirada se vol-

vía dulce, casi conmovido. Entonces, en voz baja, murmuró:

— No te preocupes, pequeña, no me voy a llevar tus juguetes, ni las cosas de tus padres...

Y uniendo el gesto a la palabra, sacó de la bolsa los objetos de plata y el reloj, y lo puso todo en su sitio, con el cuidado de no hacer ningún ruido. Después dijo:

— ¡Que el rey Gaspar te bendiga y seas feliz mañana con tus regalos! Vuelve a la cama y duerme tranquila, porque en el Cielo los ángeles se alegran contigo.

Y saltando por la ventana desapareció.

María Mercedes, que se caía de sueño, volvió a su cuarto y se adormeció tranquilamente, soñando con los paquetes rojos y dorados que la esperaban...



“Hoy estuve a punto de cometer un gran pecado. Sin embargo, la inocencia de la pequeña salvó mi alma.”



¡Benditos sean los santos Reyes Magos que me obtuvieron semejante gracia!

Por la mañana, cuando su familia se dirigía hacia la iglesia para asistir a la Misa de la Epifanía, un desconocido, con los ojos cargados de lágrimas, abordó al padre de la niña, en el fondo del templo, y le dijo:

— Hoy su hija me ha librado de cometer un gran pecado. Acorralado por la necesidad, estuve a punto de robar todo lo que había de valor en su casa. Sin embargo, la inocencia de la pequeña salvó mi alma. ¡Benditos sean los santos Reyes Magos que me obtuvieron semejante gracia!

Algún tiempo después, Joaquín —así se llamaba ese “buen ladrón”— estaba feliz y satisfecho. La humilde confesión de su culpa conmovió el corazón del padre de la niña que, premiando la rectitud y honestidad reencendidas en el alma del pobre hombre, le ayudó a conseguir un buen empleo.

Ahora, cada vez que Joaquín se cruzaba con Mercedes, recordaba la gran lección que aprendió aquella Noche de Reyes: no hay nada en el mundo que se pueda equiparar a la alegría de la inocencia. ✧

Edith Petitclerc

LOS SANTOS DE CADA DÍA

1. Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

San Vicente María Strambi, obispo (†1824). Religioso pasionista, Obispo de Macerata y Tolentino, Italia. Sufrió el destierro por su fidelidad al Papa. Fue director espiritual de la Beata Ana María Taigi.

2. Santos Basilio Magno (†379) y Gregorio Nacianceno (†cerca de 389), obispos y doctores de la Iglesia.

Beata Estefanía Quinzani, virgen (†1530). Terciaria dominica, dedicó su vida a la contemplación de la Pasión del Señor y a la formación cristiana de las jóvenes. Falleció en Soncino, Italia.

3. El Santísimo Nombre de Jesús.

Beato Ciriaco Elías Chavara, presbítero (†1871). Fundó en Mannanam, India, la Congregación de los Hermanos Carmelitas de María Inmaculada y colaboró en la fundación de la Congregación de las Hermanas de la Madre del Carmelo.

4. Beata Ángela de Foligno, viuda (†1309). Mística y contemplativa que, tras la muerte de su esposo y de sus hijos se entregó totalmente a Dios, en la Orden Tercera Franciscana.

5. San Eduardo III, rey (†1066).

Amado en Inglaterra por su caridad, trabajó por mantener la paz en sus estados y la comunión con la Sede Romana.

6. Solemnidad de la Epifanía del Señor.

San Andrés Corsini, obispo (†1373). Después de una desordenada juventud se hizo carmelita y fue elegido Obispo de Fiesole, Italia. Gobernó su dióce-



Beata María Antonia Grillo

sis con sabiduría, auxiliando a los pobres y reconciliando a los enemigos.

7. San Raimundo de Peñafort, presbítero (†1275).

Beata María Teresa Haze, virgen (†1876). Fundadora de la Congregación de las Hijas de la Cruz, en Lieja, Bélgica. Murió a los 99 años de edad.

8. San Apolinar, obispo (†s. II). Autor de varias obras contra las herejías y de una apología de la religión cristiana, dedicada al emperador Marco Aurelio.

9. San Adrián de Canterbury, abad (†710). Dirigió en Canterbury, Inglaterra, una floreciente escuela, enseñando la Sagrada Escritura y las ciencias eclesiásticas y civiles.

10. San Melquíades, Papa (†314). Recibió del emperador Constantino el Palacio de Letrán y lo convirtió en residencia papal. Luchó contra los donatistas y procuró establecer la concordia.

11. Beato Francisco Rogaczewski, presbítero y mártir (†1940). Encarcelado, torturado y fusilado en Gdansk, Polonia, por ser cristiano.

12. Beato Nicolás Bunkerd Kitbamrung, presbítero y mártir (†1944). Encarcelado durante la persecución contra la Iglesia, en Tailandia, murió por una enfermedad contagiosa que contrajo ayudando a los enfermos en la prisión.

13. El Bautismo del Señor.

San Hilario de Poitiers, obispo y doctor de la Iglesia (†367).

Beata Verónica de Binasco Negroni, virgen (†1497). Religiosa del convento agustino de Santa Marta, en Milán, Italia, donde se dedicó profundamente a la contemplación.

14. San Fulgencio de Écija, obispo (†cerca de 632). Hermano de los santos Leandro, Isidoro y Florentina. Gobernó cerca de veinte años la diócesis de Écija, España.

15. Beato Pedro de Castelnau, presbítero y mártir (†1208). Monje de la abadía cisterciense de Fontfroide, Francia, encargado por el Papa Inocencio III de predicar contra los albigenses. Fue asesinado con una lanza por los herejes en Saint-Gilles-les-Boucheries.

16. San Melas, obispo (†cerca de 390). Obispo de Rinocorura, Egipto, condenado al destierro en tiempos del emperador arriano Valente.

17. San Antonio o Antón, abad (†356).

San Jenaro Sánchez Delgadillo, presbítero y mártir (†1927). Sacerdote de la parroquia de Tocolatlán, México, ahorcado durante la persecución religiosa en ese país.

18. Santa Margarita de Hungría, virgen (†1270). Hija del rey húngaro Bela IV, consagrada a Dios desde su infancia. Se hizo religiosa dominica, haciendo los votos a los 12 años.

19. San Remigio de Rouen, obispo (†cerca de 762). Hermano del rey Pipino el Breve. Tuvo gran influencia en la introducción del canto gregoriano en Francia.

20. Domingo II del Tiempo Ordinario.

San Fabián, Papa y mártir (†250).

San Sebastián, mártir (†s. IV).

Santa Eustaquia Calafato, abadesa (†1485). Hija de un rico comerciante de Messina, Italia, ingresó en la Orden de Santa Clara y fundó el monasterio de Montevergine, donde se dedicó a restaurar la primitiva disciplina de la vida regular.

21. Santa Inés, virgen y mártir (†s. III/IV).

San Juan Yi Yun-il, mártir (†1867). Padre de familia y catequista que fue torturado y decapitado en Daegu, Corea.

22. San Vicente, diácono y mártir (†304).

Beato Ladislao Batthyány-Strattmann, padre de familia (†1931). Médico húngaro de origen principesco, atendía gratuitamente a los pobres e indigentes en el hospital que él mismo fundó en Viena, Austria.

23. Santa Emerenciana, mártir (†cerca del s. IV). Sufrió el martirio en Roma. Consta que era compañera de Santa Inés y fue lapidada por paganos fanáticos.

24. San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia (†1622).

Beata María Poussepin, virgen (†1744). Fundó en Sainville, Francia, el Instituto de las Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación de la Santísima Virgen María.

25. La Conversión de San Pablo, Apóstol.

Beata María Antonia Grillo, religiosa (†1944). Tras enviudar, proveyó misericordiosamente las necesidades de los pobres. Después de vender sus bienes, fundó en Alejandría, Italia, la Congregación de las Hermanitas de la Divina Providencia.

26. Santos Timoteo y Tito, obispos.



San Raimundo de Peñafort
Museo Episcopal de Vic (España)

Beato Miguel Kozal, obispo y mártir (†1943). Obispo auxiliar de Włocławek, Polonia, murió en el campo de concentración de Dachau, Alemania, donde fue recluido por defender la fe y la libertad de la Iglesia.

27. Domingo III del Tiempo Ordinario.

Santa Ángela de Mérici, virgen (†1540).

San Enrique de Ossó y Cerverelló, presbítero (†1896). Sacerdote de la diócesis de Tortosa, España, fundador de la Sociedad de Santa Teresa, para la formación de las jóvenes.

28. Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia (†1274).

San José Freinademetz, presbítero (†1908). Religioso de la Sociedad del Verbo Divino, que trabajó incansablemente en la evangelización de China.

29. Beata Villana de Bottis, madre de familia (†1361). Abandonando la vida frívola que llevaba en Florencia, Italia, se hizo terciaria dominica y se destacó por su asidua meditación sobre Cristo Crucificado, austeridad de vida y caridad con los pobres.

30. Beato Columba Marmión, abad (†1923). Nacido en Irlanda, fue abad del monasterio benedictino de Maredsous, Bélgica, donde se distinguió como director de almas y por su elocuencia.

31. San Juan Bosco, presbítero (†1888).

Santa Marcela, viuda (†410). De noble familia romana, abandonó sus riquezas y dignidades y, según testimonio de San Jerónimo, se ennoblecía practicando la pobreza y la humildad.

Francisco Lecaros

Armonía entre art

Con la típica silueta de una embarcación que parece desafiar los vientos y las tempestades, el Alcázar de Segovia evoca las virtudes de las almas verdaderamente católicas.



Gustavo Adolfo Kralj

En pleno corazón de la Península Ibérica, en el extremo oeste de la ciudad vieja, se eleva con regio esplendor el multisecular Alcázar de Segovia. Enclavado en una afilada roca tallada por los ríos Clamores y Eresma, desafiando a los vientos y a los siglos, domina el paisaje circundante con su altanera silueta.

El nombre denota su antiguo origen, pues la palabra alcázar procede

del vocablo árabe *al qasr* que significa castillo. Ya existía, en efecto, antes de que la ciudad fuera conquistada por Alfonso VI, y sirvió de residencia a su bisnieto Alfonso VIII, el vencedor de la batalla de las Navas de Tolosa. Fue restaurado y ampliado por varios reyes de Castilla, entre ellos Alfonso X el Sabio y Juan II, éste último responsable de la construcción de la imponente torre de homenaje que domina el edificio.

En el siglo XV el alcázar desempeñó un papel preponderante en la ascensión al trono de Isabel la Católica como reina de Castilla y León. Allí fue donde se casó con Fernando II de Aragón y, casi un siglo más tarde, la edificación fue el escenario de la boda de Ana de Austria y Felipe II, rey al que debemos la configuración arquitectónica definitiva que hoy contemplamos.

e y naturaleza



El Alcázar de Segovia, desde el Mirador de “los dos valles”; detrás, la catedral, y en el extremo izquierdo de la foto, el monasterio de Santa María del Parral

Reflejo de la eternidad y fruto de los siglos, su característica silueta de embarcación parece desafiar con su altiva proa vientos y tempestades. Al combinar fuerza y elegancia, evoca las virtudes de las almas verdaderamente católicas: estabilidad, belleza, solidez, intrepidez y miras puestas en la eternidad.

El Alcázar de Segovia representa, sin duda, un ejemplo prototípico de

las bellezas creadas por la unión entre el arte y la naturaleza. Si sus bases están bien arraigadas en la piedra, sus esbeltas torres apuntan hacia lo alto. Se diría que es obra de un ángel bajado del Cielo que tocó en la montaña, transformando la roca bruta en esa obra maestra modelada por el hombre a través de los siglos.

Pensamientos como éstos poblaban la mente del fotógrafo mien-

tras subía hasta el Mirador de “los dos valles”, en una luminosa tarde de abril. Después de unos días de tormentas y clima inestable, el cielo segoviano se mostraba dominado por extensos conjuntos de nubes, que desfilaban con pasos majestuosos de etérea grandeza. En estas circunstancias nació la imagen que presentamos en estas páginas y tenemos la alegría de compartir con nuestros lectores. ✦

Imagen peregrina del
Inmaculado Corazón
de María, que pertenece
a los Heraldos del
Evangelio

Timothy Ring

*M*aría es
verdadera
Madre de Dios
precisamente en
virtud de su relación
total con Cristo. Por
tanto, glorificando
al Hijo se honra a la
Madre y honrando a
la Madre se glorifica
al Hijo.

(Benedicto XVI,
Homilía del 1/1/2011)

